



Informe Estado de la Región

Informe final de investigación

Homicidios en Centroamérica

Hacia una mejor comprensión de las tendencias, causas y dinámicas territoriales



Febrero 2019 – San José, Costa Rica



Créditos y agradecimientos

El presente documento fue elaborado por Mario Herrera. Se contó con el apoyo y los comentarios críticos de Alberto Mora, Marisol Guzmán y Jorge Vargas.

La recopilación y sistematización de la información fue apoyada por Anthony Aguilar, Sebastián González y Marco Ferreto.

Se agradece a Miguel Colindres, Migdonia Ayestas, Carolina Villatoro, Guillermina Cedeño, Orlando Corrales y Nodier Benítez, quienes suministraron información y atendieron consultas sobre los datos recopilados. También se agradece por la revisión del borrador preliminar de este documento a Marcela Smutt, David Shirk, Aracelly de Casanova, Octavio Rodríguez, Marco Feoli, Sabastián Saborío, Eric Olson y Jacquelyn Dolezal.

Asimismo, se agradece a las personas que fueron entrevistadas para este trabajo.

Índice de contenidos

Créditos y agradecimientos	2
Introducción	5
Violencia homicida en Centroamérica: evolución reciente y situación actual	6
Dinámica temporal de la violencia homicida	9
Análisis de conglomerados espaciales y factores asociados a la violencia homicida	17
Homicidios y características de las víctimas	26
Homicidios y armas utilizadas	32
Relación entre la violencia homicida y otros delitos	35
Recuadro 1.....	38
Análisis sobre desapariciones	38
Recomendaciones y comentarios finales	41
Profundizar el enfoque territorial en las estrategias de seguridad	41
Generar políticas de Estado sostenidas en el tiempo	43
Ampliar el alcance y la calidad de la información estadística	43
Bibliografía.....	47
Anexo metodológico	50

Índice de cuadros

Cuadro 1: Comparación de indicadores socio demográficos de los municipios de baja y alta violencia estable en el tiempo^{a/}	11
Cuadro 2: Municipios con cero homicidios a lo largo de varios años, según país. 2010-2017	13
Cuadro 3: Coeficientes de correlación de la tasa de homicidios respecto a las tasas de otros delitos a nivel municipal. 2017^{a/}	37
Cuadro 4: Fuentes de información	51
Cuadro 5: Años de las principales variables^{a/} estudiadas según país.....	52
Cuadro 6: Personas entrevistadas para la investigación.....	53

Índice de gráficos

Gráfico 1: Tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes en Centroamérica (2000-2017)^{a/}	7
Gráfico 2: Cantidad de municipios según niveles de tasa de homicidios.^{a/} 2017	8
Gráfico 3: Densidad poblacional promedio de los municipios de los cuartiles inferiores y superiores de la tasa de homicidios, según país. 2017^{a/}	15
Gráfico 4: Coeficientes de correlación interanuales de las tasas de homicidios por municipio. 2010-2017.....	16
Gráfico 5: Tasa de homicidios de mujeres por cada 100.000 mujeres. 2014-2017	28
Gráfico 6: Porcentaje de homicidios según edad de las víctimas.^{a/}	31
Gráfico 7: Homicidios según arma utilizada. 2010, 2017.^{a/}	34
Gráfico 8: Homicidios según arma utilizada y sexo de la víctima en Panamá. 2016 ...	35

Índice de mapas

Mapa 1: Tasas de homicidios por cada 100.000 habitantes, según municipio. 2017	9
Mapa 2: Municipios de baja y alta violencia homicida y estabilidad en el tiempo^{a/}. 2010-2017	10
Mapa 3 Mapas de conglomerados (LISA)^{a/} de Honduras de las tasas de homicidios según año a nivel municipal.....	19
Mapa 4: Mapas de conglomerados (LISA)^{a/} de Panamá de las tasas de homicidios según año a nivel municipal	21
Mapa 5: Mapas de conglomerados (LISA)^{a/} de Guatemala de las tasas de homicidios según año a nivel municipal.....	23
Mapa 6: Mapas de conglomerados (LISA)^{a/} de Costa Rica de las tasas de homicidios según año a nivel municipal.....	24
Mapa 7: Mapas de conglomerados (LISA)^{a/} de El Salvador de las tasas de homicidios según año a nivel municipal.....	26
Mapa 8: Mapas de conglomerados (LISA)^{a/} de las tasas de homicidios de mujeres a nivel municipal.^{a/}	29
Mapa 9: Mapas de conglomerados (LISA) de las tasas de homicidios de jóvenes.^{a/} ...	32

Introducción

Centroamérica continúa siendo una de las regiones más violentas del mundo sin guerra. Aunque durante los últimos años y particularmente, a partir del 2015, la mayor parte de los países han tenido un descenso de las tasas de homicidios, aún son superiores a los promedios mundiales y los de América Latina y el Caribe, especialmente en los países del llamado Triángulo Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador).

La persistencia de estos elevados niveles de homicidios ha contribuido a que se priorice este tema en las agendas de investigación académica y políticas públicas del Istmo. Aunque esas agendas han sido amplias y diversas, varios estudios han planteado la necesidad de conocer y dar seguimiento a la violencia e inseguridad a nivel subnacional, particularmente en lo relacionado con la violencia homicida¹. Ello parte de la constatación de que las tasas agregadas a nivel nacional son insuficientes para comprender las dinámicas de los distintos territorios a lo interno de los países y su priorización en el diseño e implementación de las políticas públicas. Recientemente nuevas investigaciones han logrado notables avances en este tipo de trabajos y han identificado agendas de investigación pendientes.²

Esta investigación busca aportar información actualizada y aplicar diversas herramientas de análisis estadístico (como el análisis de conglomerados) para profundizar la comprensión de la evolución reciente y dinámicas de la violencia homicida a nivel municipal en Centroamérica. El estudio comprende los tres países del Triángulo Norte, más Costa Rica y Panamá y cubre el periodo 2010- 2017. Nicaragua no pudo ser incluida dentro de esta investigación, debido a que la información sobre homicidios con desagregación territorial no está disponible para este país (véase apartado sobre calidad de la información). Además de conocer los cambios en los niveles de homicidios de los territorios, la investigación busca caracterizar patrones territoriales de alta y baja violencia homicida, e identificar posibles factores explicativos que pudieran estar

¹ Ingram, Mathew y Curtis, Karise. "Violence in Central America: A Spatial View of Homicide in the Region, Northern Triangle, and El Salvador" en Olson, Eric. (Ed.). "Crime and Violence in Central America's Northern Triangle: How U.S. Policy Responses are Helping, Hurting and Can be Improved." Washington, DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2015; Demombynes, G. "Drug Trafficking and Violence in Central America and Beyond", World Bank, 2011; Granguillhome, R. "¿Qué subyace tras los altos costos del crimen en el Triángulo Norte? Tendencias recientes en crimen y victimización" en "Los costos del crimen y de la violencia/ Nueva evidencia y hallazgos en América Latina y el Caribe", Jaitman, Laura (ED.) Washington, D.C., 2017.

² Véase, por ejemplo:

-Ingram Matthew & Curtis Karise, "Homicide in El Salvador's Municipalities: Spatial Clusters and the Causal Role of Neighborhood Effects, Population Pressures, Poverty, and Education," Working Paper. Washington, DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2014.

- Jaitman, Laura. (Ed.). "Los costos del crimen y de la violencia: Nueva evidencia y hallazgos en América Latina y el Caribe." Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo, 2017.

asociados a esos patrones y a su evolución en los territorios. Para comprender mejor las dinámicas territoriales se recurrió a entrevistas en profundidad con informantes clave de instituciones públicas vinculadas directamente con el tema (por ejemplo, Policías Nacionales Civiles, Institutos de Medicina Legal) y expertos.

Cabe resaltar que en esta investigación se ahonda en el análisis de los homicidios debido a que este es uno de los indicadores más confiables para estudiar la violencia y la inseguridad en los países.³ Esto porque es el crimen que presenta menor sub registro, lo cual es particularmente relevante en Centroamérica, donde la poca presencia estatal en muchos casos dificulta la recolección de estadísticas sobre criminalidad y violencia. Asimismo, desde un punto de vista metodológico, este indicador permite una mejor comparabilidad, ya que la definición de homicidios es uniforme entre países, lo cual no siempre sucede con otros delitos.

En el presente documento, en una primera sección, se realiza una caracterización general de los niveles de violencia actuales a nivel nacional y subnacional en la región. Este apartado permite establecer el punto de partida y describir el comportamiento general del objeto de estudio. En una segunda sección, se caracteriza el fenómeno a lo largo del tiempo y del territorio, haciendo particular énfasis en la evolución a nivel subnacional. A lo largo de esta sección, se identifican posibles factores asociados a las variaciones territoriales y temporales de la violencia homicida. Para esto se recurrió a las entrevistas en profundidad con informantes clave y personas expertas en la materia en cada uno de los países estudiados. Se trata, en este caso, de un abordaje cualitativo que permitirá una mejor comprensión de los fenómenos y tendencias identificados en el análisis espacial y temporal. Finalmente, se ahonda en la descripción de la violencia homicida en grupos específicos de población como mujeres y jóvenes y se realiza una exploración sobre la relación entre violencia homicida y otros delitos.

En el apartado final, se realizan algunas recomendaciones de política basadas en los hallazgos de esta investigación. Por último, como anexo, se presenta un balance sobre la calidad y disponibilidad de la información sobre los homicidios y, en general, la criminalidad en la región.

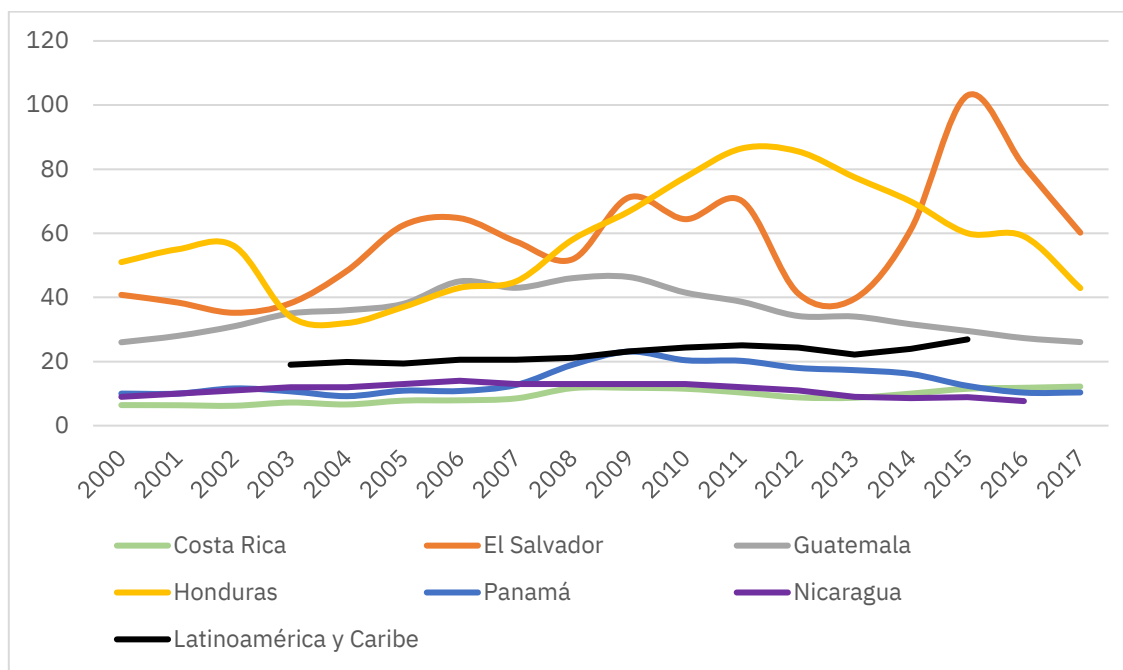
Violencia homicida en Centroamérica: evolución reciente y situación actual

La violencia homicida en Centroamérica se concentra principalmente en los países del triángulo norte. Aunque ha habido variaciones a lo largo del tiempo, todos los países muestran niveles altos que se han mantenido desde inicios del presente siglo (Gráfico 1). Aunque en la primera parte del periodo Honduras y El Salvador, registraron tasas superiores a 30 homicidios por 100.000 habitantes, en años recientes han reportado

³ United Nations Office on Drug and Crime. Global Study on Homicide 2013. Publicación de la Organización de las Naciones Unidas, 2013.

tasas de homicidios superiores a 50 por cada cien mil habitantes, más del doble de la tasa de América Latina y el Caribe (22,3 en 2015) y más de 8 veces la tasa a nivel mundial (5,3 en 2015). Panamá, el país con el nivel de homicidios más bajo de la región, ha tenido una tasa de homicidios entre 9 y 10 a lo largo del periodo analizado. A pesar de la variabilidad de las tasas de la región, los niveles de violencia homicida de Centroamérica son altos en comparación con el resto del mundo.⁴

Gráfico 1: Tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes en Centroamérica (2000-2017)^{a/}



a/ Los datos de América Latina y el Caribe se calcularon por medio de un promedio simple de todos los países de la región que reportaron datos para los años del gráfico.

Fuente: Estadísticas de Centroamérica, 2018. América Latina y el Caribe, UNODC.

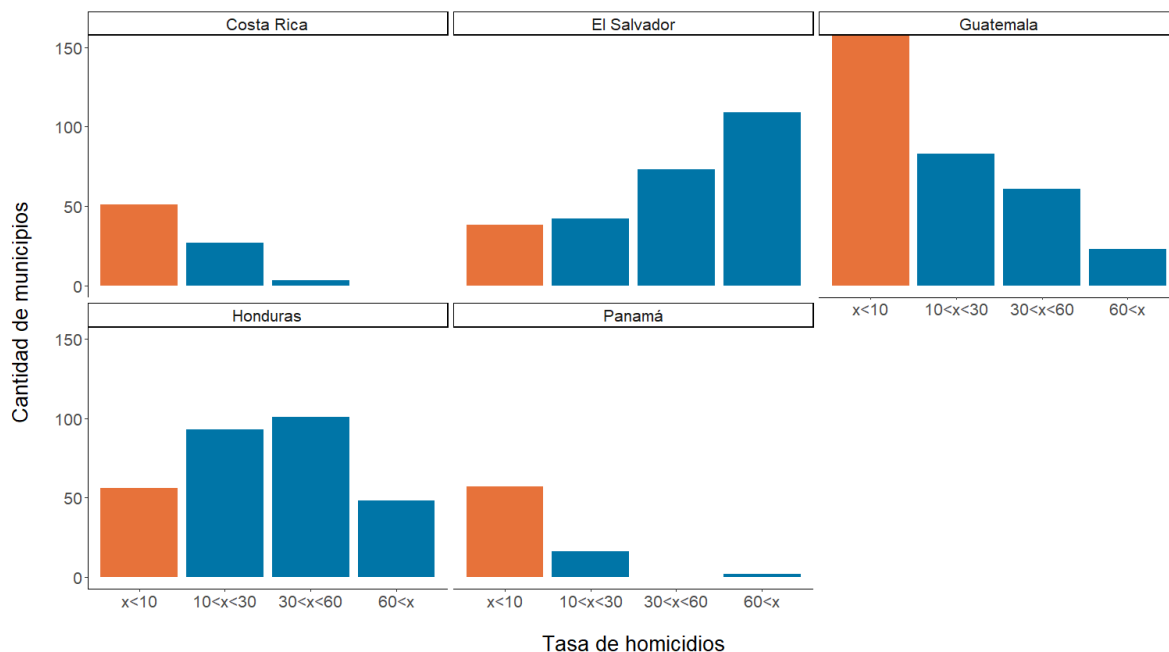
Las cifras a nivel subnacional muestran que, en 2017, todos los países tienen municipios con altos niveles de violencia homicida.⁵ Al mismo tiempo, se observan localidades con bajas tasas de homicidios (Gráfico 2). Por otra parte, es posible visualizar que en Costa Rica, Guatemala y Panamá la mayoría de localidades tienen tasas de homicidios inferiores a 10. En contraste, en Honduras y El Salvador la mayoría de municipios tienen más de 30 homicidios por cada 100.000 habitantes. Es por ello que esta investigación se ha propuesto conocer la evolución de este fenómeno a nivel subnacional y los factores que

⁴ Véase, por ejemplo: United Nations Office on Drug and Crime. Global Study on Homicide 2013. Publicación de la Organización de las Naciones Unidas, 2013.

⁵ Al final de este documento, en el Anexo Metodológico, se presentan detalles relevantes sobre los datos y las técnicas de investigación empleadas en este trabajo.

podrían ayudar a caracterizar y explicar esas dinámicas y tendencias. Esto debido a que los niveles de homicidio a nivel municipal evidencian que las tasas a nivel nacional invisibilizan dinámicas territoriales diversas que es relevante analizar a lo largo del tiempo.

Gráfico 2: Cantidad de municipios según niveles de tasa de homicidios.^{a/} 2017

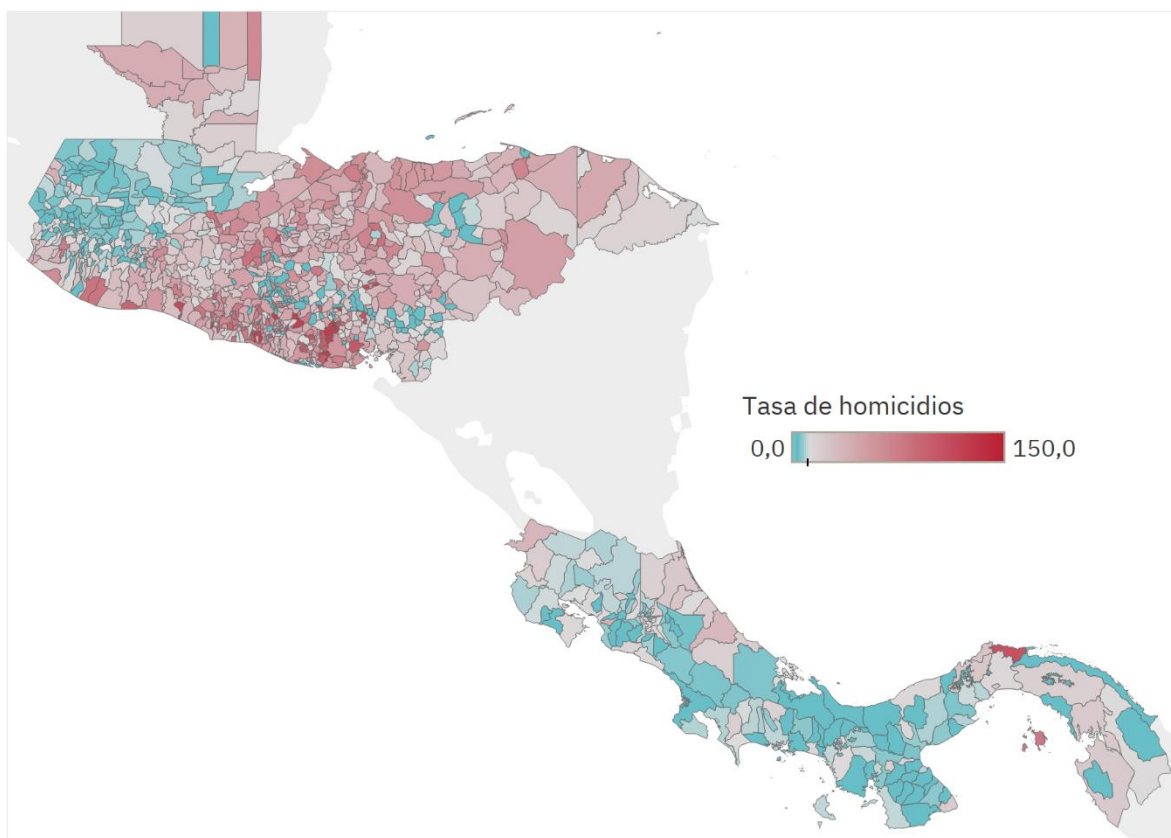


a/ El color rojo muestra la cantidad de municipios con baja tasa de homicidios (inferior a diez por cada 100.000 habitantes).

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Al observar la distribución territorial de la violencia homicida a nivel municipal, se evidencia que las altas tasas se concentran en los países del llamado triángulo norte (Honduras, El Salvador y Guatemala) y especialmente en las zonas urbanas, fronteras y costas, y suele ser menor en los territorios rurales y aquellos en los que existe población indígena, tal es el caso de los municipios de color azul al noroeste de Guatemala en el Mapa 1. Asimismo, la provincia de Limón en Costa Rica (zona costera del Atlántico) es uno de los territorios con tasas muy altas, similares a las que existen en muchos municipios del norte de la región. Más adelante se profundizará en el análisis de las dinámicas territoriales para comprender mejor estos fenómenos mediante la aplicación de distintas herramientas estadísticas. Asimismo, las entrevistas realizadas permitirán comprender mejor la distribución territorial de la violencia homicida en la región.

Mapa 1: Tasas de homicidios por cada 100.000 habitantes, según municipio. 2017



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Dinámica temporal de la violencia homicida

Debido a que la información disponible comprende la tasa de homicidios de cada municipio a lo largo de 8 años, esto permite realizar una serie de procesamientos para comprender con detalle la evolución en el tiempo de la violencia homicida en cada localidad. En esta sección se presentan algunos resultados que permiten describir con detalle las variaciones observadas. Asimismo, se identifican y caracterizan los casos que, por su comportamiento en el periodo de estudio,⁶ son de interés para esta investigación. En un segundo momento, se ahondará en un análisis de conglomerados espaciales, el cual junto con insumos extraídos de las entrevistas realizadas permitirá ahondar en la comprensión de las dinámicas territoriales de la violencia homicida en la región.

Un primer acercamiento para entender cómo evoluciona la violencia homicida en cada país resulta de observar la varianza y el promedio de la tasa de homicidios a lo largo del

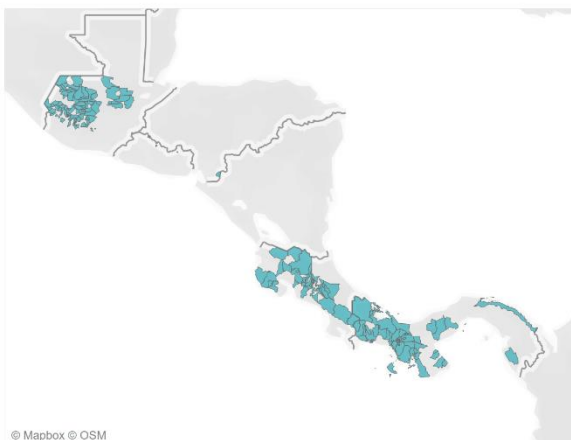
⁶ Localidades con niveles de violencia homicida atípicamente altos, bajos o con mucha volatilidad a lo largo del periodo analizado.

tiempo. La varianza permite medir los cambios anuales promedio de la tasa de cada municipio respecto a su media aritmética. Además, el promedio da una idea del nivel de violencia homicida que ha sufrido cada territorio en el periodo analizado. Así al combinar ambas mediciones, es posible identificar territorios en cada país que tienden a mantener su condición a lo largo del tiempo, ya sea en niveles bajos o altos de violencia (Mapa 2).

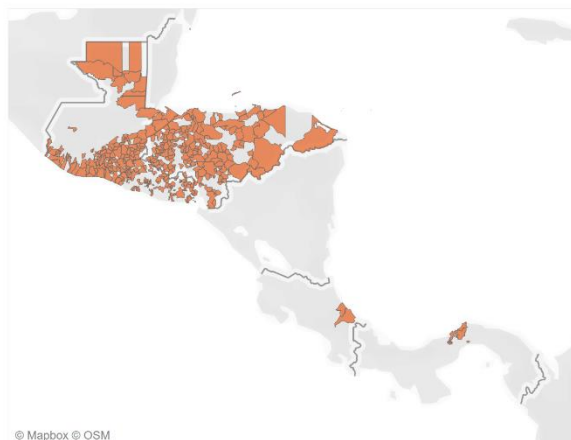
Guatemala, Panamá y Costa Rica presentan extensiones territoriales que mantienen niveles de violencia homicida baja y con estabilidad en el tiempo. En todos los casos la mayoría de estos municipios se ubican en el centro de cada país (lejos de las costas). Los datos también confirman la estabilidad de la tasa de asesinatos que caracteriza a Guatemala y que será descrita más adelante por medio de procesamientos adicionales. Por otra parte, es posible identificar, en todos los países, municipios con altas tasas de homicidios (más de 25 homicidios por 100 mil habitantes) y baja volatilidad en el tiempo (varianza inferior al promedio del total de municipios). Nótese que, a pesar de que Honduras y El Salvador presentan en general mucha volatilidad en sus tasas, tienen muchos municipios con alta y estable violencia homicida. Por su parte, Guatemala concentra amplios territorios con alta tasa de asesinatos en sectores costeros y fronterizos. Finalmente, es evidente que, en El Salvador y Honduras a lo largo de los 8 años estudiados, la violencia homicida ha estado presente en prácticamente todo su territorio. Esto no sucede en Guatemala, Panamá y Costa Rica que sí han mantenido zonas de baja violencia en el periodo estudiado.

Mapa 2: Municipios de baja y alta violencia homicida y estabilidad en el tiempo^{a/}. 2010-2017

Tasas inferiores a 10



Tasas superiores a 25



a/ Se mide como aquellos municipios que muestran una desviación estándar inferior al promedio de CA de todas las localidades que tienen alta/baja tasa de homicidios entre 2010 y 2017.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Se buscó caracterizar con mayor detalle a estos municipios de interés. Sin embargo, los datos con información socio demográfica a nivel municipal son muy escasos y tienen limitaciones. Específicamente, los espacios temporales que cubren estos indicadores sociales no coinciden entre los países. Por este motivo, estas cifras deben ser tomadas únicamente como una imagen general de las características de los municipios que han mostrado una tendencia a mantener niveles bajos o altos de tasas de homicidios.⁷ En el Cuadro 1 se presenta esta información. Cabe resaltar que se trata únicamente de una exploración preliminar que busca resaltar el potencial que tendría este tipo de análisis si existiera más información sobre este tema. Como se puede observar, para el total de municipios de Centroamérica, las localidades que han tendido a presentar mayor violencia homicida sostenida en el tiempo tienen en promedio niveles más altos de pobreza, un mayor desarrollo humano y mayor densidad poblacional que aquellos con bajas tasas de homicidios. Estos datos son contradictorios y no coinciden con los hallazgos de otros trabajos sobre este tema. Asimismo, el análisis para cada país muestra que las tendencias de estos indicadores socio demográficos son variables. Algunos de estos comportamientos generales serán profundizados más adelante por medio de las entrevistas realizadas.

Cuadro 1: Comparación de indicadores socio demográficos⁸ de los municipios de baja y alta violencia estable en el tiempo^{a/}

	Cantidad de municipios		Pobreza		IDH		Densidad	
	Baja violencia	Alta violencia	Baja violencia	Alta violencia	Baja violencia	Alta violencia	Baja violencia	Alta violencia
Costa Rica	42	2	22,2	32,1	0,8	0,7	719,0	56,4
El Salvador	3	91	48,2	42,0	0,6	0,7	60,8	925,0
Guatemala	88	116	70,0	56,5	0,4	0,5	429,8	478,9
Honduras	1	156	71,6	71,5	0,6	0,6	175,2	106,7
Panamá	36	3	46,5	15,3	0,6	0,8	62,2	2472,7
Total general	170	368	52,9	58,8	0,57	0,61	415,4	445,4

a/ Las cifras corresponden al promedio de cada indicador para cada grupo de municipios. Los años de las variables descritas varían entre cada país. Los municipios de baja y alta violencia se seleccionaron con base en las cifras de toda Centroamérica, por lo que deben entenderse en el contexto de los niveles de homicidios de toda la región. Los municipios de baja violencia homicida y estabilidad en el tiempo son aquellos que presentaron en el periodo de estudio un promedio de la tasa de homicidios inferior a 10 y una desviación estándar inferior al

⁷ Estas limitaciones de los datos de información socio demográfica a nivel municipal, impiden hacer estudios cuantitativos que permitan validar estadísticamente algunos de los factores que comúnmente se asocian a la violencia homicida.

⁸ La pobreza se calcula con base en el método de línea de pobreza y se utilizan las estimaciones realizadas por cada país. El IDH corresponde a un índice compuesto por indicadores de salud, educación e ingreso per cápita. La densidad se calcula como la cantidad de habitantes por kilómetro cuadrado.

promedio del total de la región. En el caso de los municipios de alta violencia homicida son los que presentaron en promedio tasas superiores a 25 y una desviación estándar inferior a la media regional. Las cifras de densidad y pobreza fueron tomadas de los institutos de estadística de cada país. El IDH es del PNUD.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

El análisis sobre la estabilidad en el tiempo de los asesinatos también permite estudiar aquellos municipios que se caracterizan por haberse mantenido sin ningún asesinato por varios años. Todos los países registran algunos municipios sin homicidios durante el periodo estudiado. Sin embargo, la proporción de estos casos varía notablemente entre países. Mientras que Honduras, El Salvador y Guatemala presentan, en promedio por año, un porcentaje inferior al 20% de localidades sin este tipo de crímenes, en Panamá esos territorios representan 42,5% del total de los municipios del país. Para definir casos particulares de estudio que pudieran arrojar factores explicativos de interés para esta investigación, se identificaron los municipios específicos que han registrado cero asesinatos a lo largo de varios años. En todos los países existen este tipo de territorios, por este motivo, este es un punto de partida para identificar posibles factores asociados a estos escenarios de nula violencia homicida⁹ (Cuadro 2).

Es notorio que la cantidad de estas localidades es baja. Por ejemplo, los países del triángulo norte ninguno ha tenido más de un 10% de sus municipios con 0 homicidios por más de 6 años entre 2010 y 2017. Si se analiza la población que reside en estos lugares, los resultados son aún menos favorables. Así, Costa Rica y Panamá, que son los dos países con menor violencia homicida, registran menos de un 5% de su población que ha vivido en localidades con cero homicidios por 6 o más años. En Honduras y el Salvador esta población representa menos del 1% del total del país. En este sentido es claro que este fenómeno se circunscribe a regiones muy poco pobladas.

⁹ En ocasión del III Informe del Estado de la Región, se utilizó un enfoque similar para identificar experiencias exitosas en materia de seguridad ciudadana. Al respecto, véase: Rico, José María. “Experiencias exitosas en materia de seguridad ciudadana.” Ponencia elaborada para el III Informe del Estado de la Región, San José: Programa Estado de la Nación, 2007.

Cuadro 2: Municipios con cero homicidios a lo largo de varios años, según país. 2010-2017

	8 años	7 años	6 años	% de los municipios ^{b/}	% de la población ^{c/}
Costa Rica	Valverde Vega, Hojancha	Acosta, San Mateo, Alvarado, Nandayure	Dota, Atenas, Zarcero	11,1	2,7
El Salvador	San Fernando, San José Las Flores, El Rosario	El Carrizal, Patonico, San Francisco Lempa, San José Cancasque, Gualococti, Nuevo Edén de San Juan	Azacualpa, San Antonio de la Cruz, San Isidro Labrador	4,6	0,4
Guatemala	Santa Catarina Barahona, Santa María Visitación, San Marcos La Laguna, San Juan La Laguna, Río Blanco	San José Chacayá, Santa Clara la Laguna, San Pablo La Laguna, San Francisco La Unión, Zunilito, Sibinal, Esquipulas Palo Gordo, San Rafael Independencia, San Juan Atitán, Patzité	Magdalena Milpas Altas, San Antonio Aguas Calientes, San José Poaquil, Santa Cruz Balanyá, Santa Catarina Palapó, San Pedro La Laguna, San Andrés Xecul, Santa Lucía La Reforma, San Bartolo, Sibilia, Cabricán, Zunil, San Antonio Sacatepéquez, San Gaspar Ixchil, El Chol	9,0	2,4
Honduras	Ninguno	Humuya	Potrerillos, San Matías, Vado Ancho, Lauterique	1,7	0,2
Panamá^{a/}	Sin datos	Remedios, Sambú, Pocrí, Kankintú, Nole Duima, Ñurum, Taboga, Río de Jesús	Gualaca, Cémaco, Los Pozos, Kuna Yala, Balboa, Santa Fe	18,6	4,7

a/ En el caso de Panamá, solo se tienen datos a partir de 2011.

b/ Porcentaje del total de los municipios que ha tenido cero homicidios por 6 o más años.

c/ Porcentaje del total aproximado de la población que ha vivido en municipios con cero homicidios por 6 o más años. Para este cuadro, los datos de población son de 2016.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Aunque es difícil conocer en profundidad los factores que pudieran explicar la existencia de municipios con nula violencia homicida, las entrevistas realizadas muestran factores que están presentes en la mayoría de estas localidades. Muchas personas entrevistadas coinciden en que se trata de zonas alejadas, con comunidades muy cohesionadas, donde el crimen no tiene interés económico. Asimismo, se trata comúnmente de zonas rurales con poca población y, por ende, donde las personas conocen a sus vecinos y vecinas. En palabras de León y Carrera¹⁰, quienes comentan sobre varios de los

¹⁰ Carrera, Maribel, y Mayda De León, entrevista de Mario Herrera. (24 de 9 de 2018).

municipios más pacíficos de Guatemala: *“es el tejido social que existe en esos municipios, normalmente son municipios con alta presencia indígena en donde funciona otro tipo de relaciones, incluso hasta otro tipo de justicia. De igual forma se encuentran municipios que no son indígenas, pero tienen cohesión y son organizados”*.

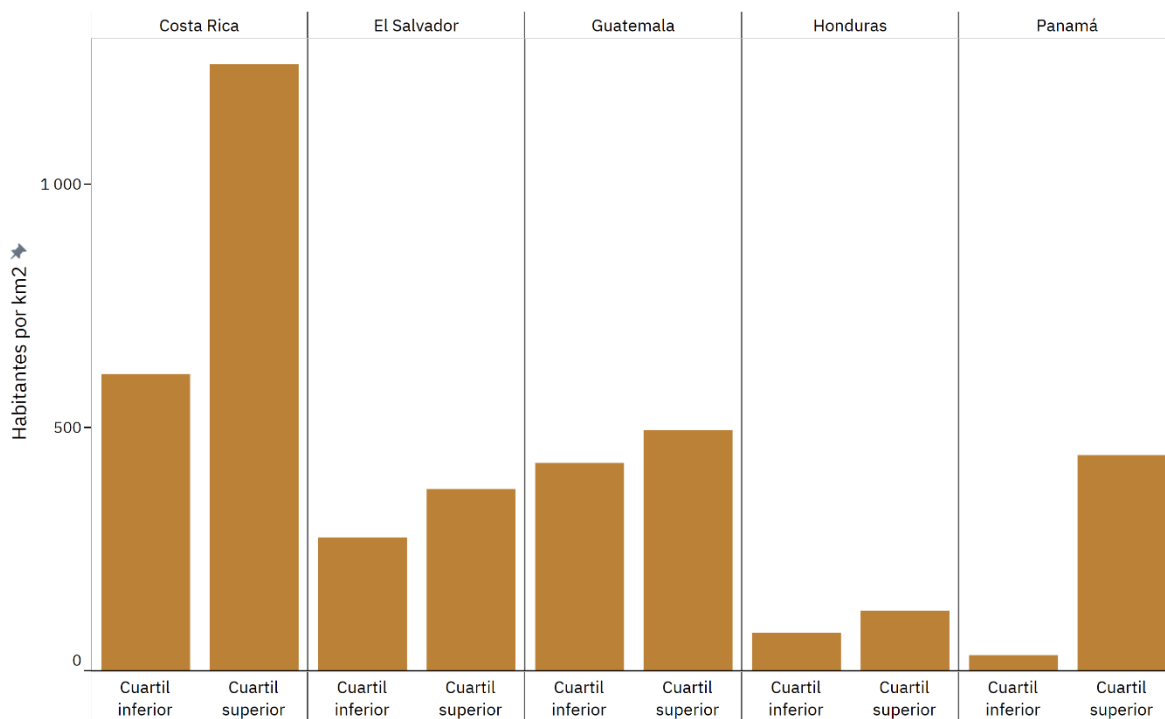
Para profundizar en estos argumentos, es de utilidad ahondar en lo señalado en algunas de las entrevistas de Honduras, donde se confirmaron algunos de los argumentos señalados en el párrafo anterior. Así, en dicho país, las localidades con baja violencia homicida se asocian a su condición de zonas pobres, aisladas, poco pobladas y con fuertes mecanismos de integración social relacionados con la convivencia cotidiana y el uso de los espacios públicos¹¹; por otro lado, también se asocian a territorios con poca presencia institucional del Estado en los que los actores del crimen organizado han desarrollado alianzas con la población local. Cabe resaltar también que en las zonas rurales que tienen bajas tasas de homicidios existen otras manifestaciones de violencia contra mujeres, jóvenes y niños, y también tasas altas en delitos sexuales.¹² Más adelante se ahondará en algunos de estas afirmaciones señaladas en las entrevistas.

Estos argumentos también fueron recurrentes en las entrevistas del resto de países. Por este motivo, es necesario profundizar en el análisis para entender mejor la relación entre la violencia homicida y la densidad poblacional. Para esto, en el Gráfico 3, se muestran los cuartiles inferior y superior de cada país de la tasa de homicidios. En el eje vertical se identifica la densidad de cada municipio. Es posible visualizar que existe una tendencia generalizada en todos los países a que las localidades pacíficas presenten menos urbanismo. Esto confirma lo constatado en las entrevistas realizadas. Sin embargo, se trata de una simple comparación de promedios en los cuales tienen gran relevancia los altos niveles de densidad poblacional de las grandes ciudades, las cuales son muy violentas en todos los países. En este sentido, es necesario profundizar con la ayuda de nuevos datos en estos temas en trabajos posteriores.

¹¹ Aystas, Migdonia, entrevista de Mario Herrera. (31 de 8 de 2018); Velásquez, Ronny, entrevista de Mario Herrera. (7 de 9 de 2018).

¹² Herrera, Fabricio, entrevista de Mario Herrera. (27 de 8 de 2018).

Gráfico 3: Densidad poblacional promedio de los municipios de los cuartiles inferiores y superiores de la tasa de homicidios, según país. 2017^{a/}



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Una aproximación adicional que permite estudiar cómo evoluciona la violencia homicida en cada país es midiendo la variación interanual de los homicidios en los territorios. Es decir, interesa valorar en qué medida la violencia homicida se desplaza espacialmente a lo largo del tiempo. Para ello se calculó las correlaciones de Pearson¹³ de cada país para cada par consecutivo de años. Esto permite identificar en qué medida varían las tasas de homicidios a nivel municipal de un año a otro. Coeficientes de correlación altos indican que los municipios de alta violencia homicida y los de baja mantienen sus características de un año a otro. Esto no implica que correlaciones altas muestren que la violencia no ha aumentado o disminuido, únicamente reflejan que la distribución de la violencia en el territorio de un país se mantiene similar a la del año anterior.

El análisis arroja que El Salvador y Honduras presentan entre 2010 y 2017 coeficientes de correlación cercanos a 0,5 (Gráfico 4). Es decir, se trata de correlaciones moderadas que reflejan variaciones leves en los niveles de homicidios de un año a otro. Por su parte, Costa Rica con una correlación promedio de 0,62 y Guatemala con 0,82 muestran más

¹³ Este indicador permite identificar en qué medida dos variables se relacionan de forma lineal. Un coeficiente de 1, indica una correlación positiva perfecta. Un valor de -1 muestra una correlación negativa perfecta. Por último, un coeficiente de 0 señala que las 2 variables no tienen ninguna relación lineal (independencia).

estabilidad temporal en los niveles de violencia en sus municipios. El caso de Guatemala muestra una estabilidad de la violencia homicida por municipio notablemente alta. Esto coincide con la observación que se había realizado con anterioridad sobre la permanencia en el tiempo de bajas tasas de asesinatos en el altiplano noroccidental de este país. Por otra parte, Panamá tuvo a lo largo del periodo un coeficiente de correlación de 0,32. Esto es un indicador de que los asesinatos en este país no se circunscriben a territorios específicos y más bien han variado a lo largo de los años.

Cabe resaltar que estos cálculos tienen la limitación de que la cantidad de municipios, así como su extensión y la cantidad promedio de habitantes varían a lo interno de un país y entre los países. Panamá, por ejemplo, tiene la menor cantidad de municipios (76) de toda la región, lo cual pudiera estar asociado a sus bajos coeficientes de correlación. Por otra parte, El Salvador tiene, en promedio, los municipios más pequeños (80 km²) y menos poblados (24.888 habitantes) de toda la región. Esto podría explicar parte de la volatilidad observada en sus tasas de homicidios. Por estos motivos, a continuación, se hará otro ejercicio para ahondar en el estudio de la evolución en el tiempo de la violencia homicida.

Gráfico 4: Coeficientes de correlación interanuales de las tasas de homicidios por municipio. 2010-2017



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Hasta este punto el análisis realizado ha consistido en una descripción del comportamiento a nivel espacial y temporal de la violencia homicida. Si bien ya se han identificado varias características de cada país que permiten abordar posibles factores asociados a estos comportamientos, estos elementos no están validados por criterios

estadísticos que permitan identificar rigurosamente las zonas de violencia homicida significativamente alta. Por este motivo, a continuación, se abordará este fenómeno a partir de métodos de conglomerados espaciales, los cuales permiten ahondar en varios de los hallazgos que se han identificado hasta este punto.

Análisis de conglomerados espaciales y factores asociados a la violencia homicida

La literatura especializada reciente ha abordado el tema de la criminalidad en Centroamérica y otras regiones a partir del análisis de conglomerados espaciales.¹⁴ En este estudio se amplían estos análisis con base en datos para más países que abarcan un espacio temporal mayor. Por otra parte, más adelante se utilizarán estas mismas herramientas para el análisis de poblaciones con características demográficas específicas. A lo largo del texto se recurrirá a las entrevistas realizadas, lo cual permitirá ahondar en posibles explicaciones de los fenómenos descritos.

En este trabajo se utiliza el análisis de clúster y de valor atípico (I Anselin local de Moran). Esta técnica tiene la ventaja de que, con base en criterios estadísticos, es posible identificar el grado de significancia de los patrones espaciales. Específicamente, el análisis permite calcular un valor I de Moran local, una puntuación z y un tipo de clúster para cada entidad (municipio). Esto se traduce en que es posible identificar y caracterizar agrupamientos de localidades según el nivel de su tasa de homicidios y las tasas de sus municipios vecinos. Siempre que haya un patrón con suficiente evidencia para descartar que sea producto de la aleatoriedad, se identificará dicho conglomerado como significativo y se clasificará de acuerdo a las categorías descritas en el siguiente párrafo.¹⁵

El análisis realizado permite identificar 5 tipos de municipios. Los que tienen niveles de violencia altos y están rodeados de municipios con alta violencia homicida (Rojo oscuro en los mapas). Aquellos que tienen tasas altas, pero están rodeados de localidades con valores bajos (Rojo claro). Los que presentan baja violencia homicida y tienen vecinos con indicadores igualmente bajos de homicidios (Azul oscuro). Los municipios con baja violencia y que se encuentran circundadas por localidades de alta violencia homicida (celestes). Aquellos que no presentan un patrón significativo y, por ende, no pueden clasificarse en ninguna de las categorías anteriores (Blanco).

¹⁴ Véase, por ejemplo:

- Sánchez, Leonardo. "Patrones territoriales y factores sociodemográficos asociados al narcotráfico y homicidios en Costa Rica." San José: Programa Estado de la Nación, 2018.

-Granguillhome-Ochoa, Rogelio "¿Qué subyace tras los altos costos del crimen en el Triángulo Norte? Tendencias recientes en crimen y victimización" en Jaitman, Laura. (Ed.). "Los costos del crimen y de la violencia: Nueva evidencia y hallazgos en América Latina y el Caribe." Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo, 2017.

¹⁵ Para ampliar véase: Anselin, Luc. "Local Indicators of Spatial Association—LISA," *Geographical Analysis* 27(2): 93–11, 1995.

También es posible calcular el indicador global I de Moran. Este permite identificar si existe suficiente evidencia para afirmar que, en determinado país, hay patrones geográficos en la manera como se distribuyen las tasas de homicidios. Así, un valor positivo y significativo de este indicador señala que en un país las localidades de bajas y altas tasas de homicidios están separadas espacialmente en conglomerados de niveles similares de violencia. Si un país muestra un patrón aleatorio en la distribución de las localidades con altas y bajas tasas de homicidios, el indicador será cercano a cero y no será significativo. Este análisis brinda un criterio fiable para poder definir si factores geográficos son relevantes para entender la distribución de la violencia homicida en un determinado territorio.¹⁶

Es necesario aclarar que el análisis se hizo por separado para cada país, ya que, si se analiza la región en su totalidad, los conglomerados no permiten identificar diferencias a lo interno de cada país. Esto implica que se deben interpretar los agrupamientos en relación con las tasas promedio de homicidios de cada país y no se deben comparar los niveles de violencia homicida entre los diferentes países.

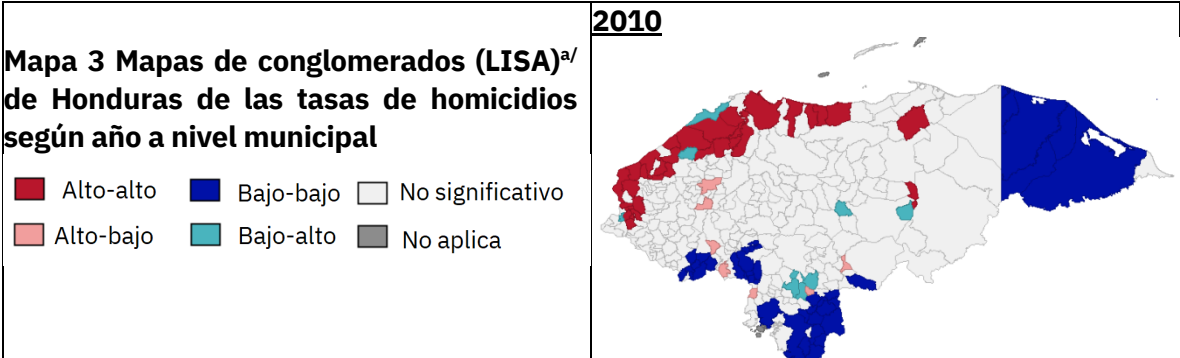
Un primer hallazgo es que, con la excepción de Costa Rica, todos los países tienen en todos los años una I Global de Moran positiva y significativa. Es decir, existe evidencia estadística suficiente para afirmar que en cada país los municipios de alta y baja violencia homicida tienden a ubicarse en aglomeraciones de localidades con niveles similares de tasa de homicidios. A continuación, se procederá a hacer un análisis detallado por país.

Honduras ha mostrado estabilidad en los principales conglomerados de violencia homicida (Mapa 3). A lo largo de los años se ha mantenido un agrupamiento de municipios de tasas altas alrededor de San Pedro Sula. Este conglomerado se extendía por la mayor parte de la frontera nororiental con Guatemala. Sin embargo, recientemente parece haber variado este patrón, ya que en esta zona se visualizan menos territorios con niveles altos de tasas de asesinatos. También en 2017 ha surgido un nuevo conglomerado de alta violencia homicida en el departamento de Comayagua en el centro del país. Asimismo, es notable la estabilidad de un conglomerado de baja violencia homicida en la zona donde limitan los departamentos de Choluteca, Francisco Morazán y El Paraíso, al sur del país. Un aspecto notable es que las dos ciudades que concentran la mayor cantidad de asesinatos del Honduras (San Pedro y Tegucigalpa) presentan situaciones diferentes: mientras San Pedro está dentro de un conglomerado de alta violencia, Tegucigalpa se encuentra en una zona que no presenta ningún patrón espacial estadísticamente significativo de tasas de homicidios. Lo cual quiere decir que, a pesar de las altas tasas de homicidios de esta ciudad, los municipios circundantes presentan niveles variables de violencia homicida.

¹⁶ También es importante notar que la significancia de este indicador, tiene importantes consecuencias para el tipo de procesamientos econométricos que se deben hacer para analizar la variable de interés.

Sobre la violencia en las grandes ciudades de Honduras, resulta pertinente traer a colación lo manifestado en las entrevistas. Específicamente se señala que, en algunas zonas urbanas, como el sector de Pedregal en Tegucigalpa o Villafranca, existe fuerte presencia y operación de actores criminales vinculados con el narcotráfico, el narcomenudeo, las maras y la extorsión, pero hay bajas tasas de homicidios. Ello se asocia al grado de control del territorio por parte del crimen organizado, incluso en algunos casos la policía no puede ingresar, y se da la desaparición de los cuerpos de las víctimas de enfrentamientos entre pandillas para no tener “cifras en rojo” que puedan alertar las autoridades y justificar una intervención.¹⁷

Por otra parte, las entrevistas de Honduras permiten entender parte de los cambios observados a lo largo del tiempo. La priorización de ciertos territorios por parte de la policía, el ejército y las políticas públicas se consideran como factores directamente asociados a la reducción de las tasas de homicidios. No obstante, algunas personas entrevistadas señalan que esta mejoría es relativa porque está asociada a un desplazamiento temporal “reacomodo” de las maras y los narcotraficantes que probablemente implicará un deterioro en otros territorios y que retornará una vez que la presencia y control del Estado disminuyan.¹⁸ Como se verá más adelante, en otros países se destacan dinámicas similares para dar cuenta de la evolución espacial y temporal de la violencia homicida.

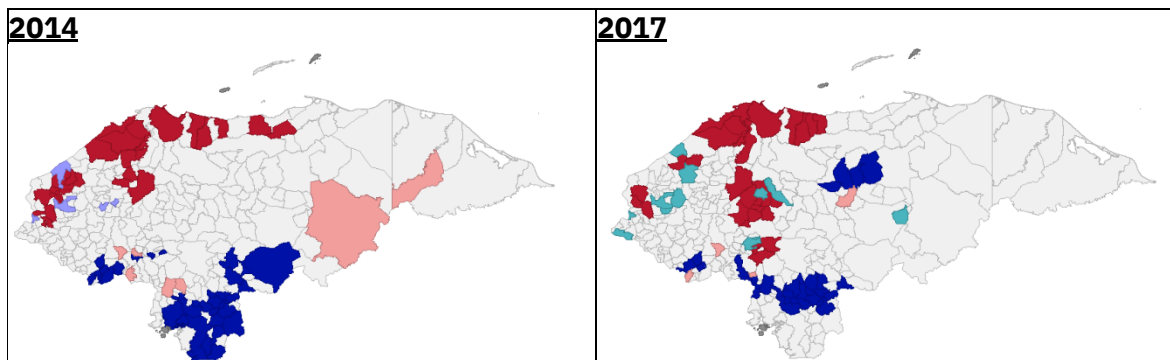


¹⁷ López, Ezra, entrevista de Mario Herrera. (7 de 9 de 2018).

Más adelante, en el Recuadro 1, se ahondará en el análisis del tema de las desapariciones.

¹⁸ Herrera, Fabricio, entrevista de Mario Herrera. (27 de 8 de 2018); Martínez, Sofía, entrevista de Mario Herrera. (18 de 9 de 2018).

Este hallazgo se repite en otros países de la región. Esto, a su vez, es similar a lo que se ha estudiado en México, en donde, los desplazamientos de la violencia en el espacio obedecen a arreglos o conflictos entre grupos de crimen organizado. Véase: Calderón, Laura; Rodríguez, Octavio & Shirk, David. “Drug Violence in Mexico: Data and Analysis through 2017”. Justice in Mexico. University of San Diego. 2018.



a/ LISA son las siglas en ingles de: Indicador Local de Autocorrelación Espacial. La categoría “No aplica” se refiere a aquellos territorios que por su ubicación geográfica no cuentan con suficientes vecinos para que sea posible realizar los procesamientos estadísticos.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Los mapas de Panamá presentan un territorio con pocos conglomerados estables en el tiempo (Mapa 4). Esto concuerda con los resultados obtenidos en la sección en que se analizó las correlaciones inter temporales de las tasas de homicidios a nivel municipal. La excepción es el agrupamiento estable en el tiempo al este de la ciudad de Panamá de municipios con alta violencia homicida. Es relevante apuntar que en el oeste del país a lo largo del periodo han surgido varios conglomerados de bajas tasas de homicidios. Entre ellos, en 2014 y 2017, destaca un agrupamiento al norte de la Comarca Ngobe-Buglé.

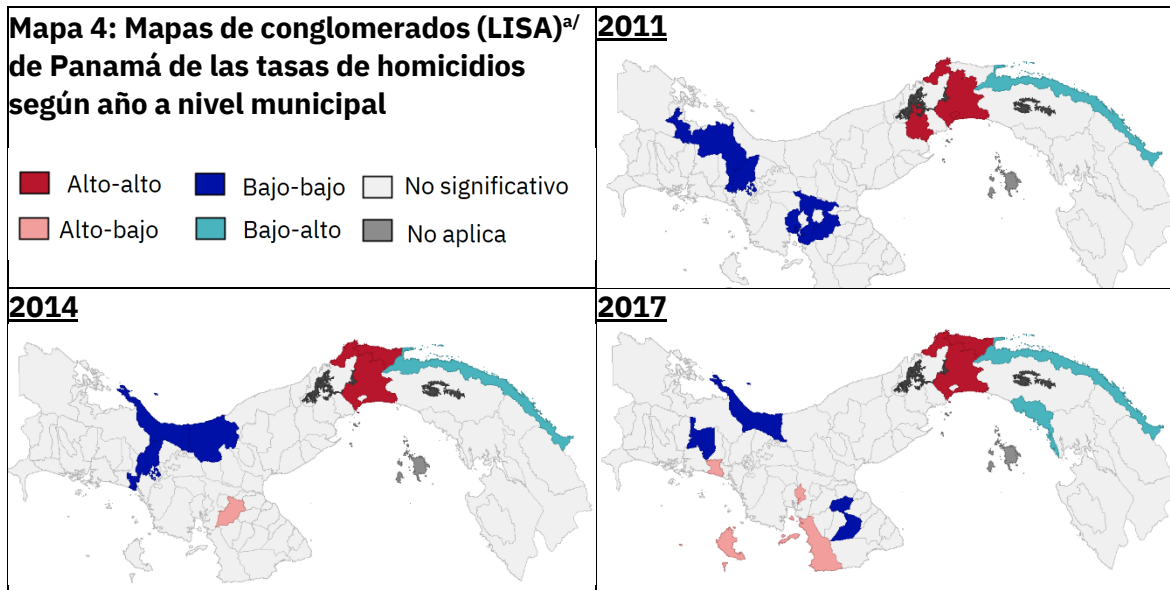
En el caso de Panamá las entrevistas permitieron identificar varios elementos relacionados con algunas de las dinámicas de la violencia homicida que se habían detallado con anterioridad. Un primer elemento relevante se refirió a la volatilidad de las tasas observadas en los territorios. En este sentido, las entrevistas mostraron que estas variaciones obedecen a desplazamientos de la violencia criminal.¹⁹ Las personas entrevistadas señalan que estos desplazamientos se han dado sobre todo en la Provincia de Panamá, donde el desarrollo del centro de la ciudad ha desplazado a las personas a sectores de la periferia con poca presencia institucional. Asimismo, esto podría estar relacionado con que muchas de las acciones de las autoridades no tienen un enfoque territorial, por lo que no contemplan los factores específicos asociados a la violencia en cada localidad.²⁰ Estos movimientos de la violencia homicida podrían dar cuenta de los focos de violencia que han surgido tanto al este como al oeste del departamento de Panamá.

Las entrevistas también enfatizaron en que otro elemento distintivo de la violencia homicida en Panamá es que hay una importante proporción de esta que no obedece

¹⁹ Mejía, Severino, entrevista de Mario Herrera. (23 de 8 de 2018).

²⁰ Alleyne, Alexander, entrevista de Mario Herrera. (21 de 8 de 2018).

únicamente a factores relacionados con el crimen organizado y el tráfico de drogas. Se plantea que parte de la criminalidad es el resultado de problemas en la convivencia ciudadana. Parte de este fenómeno se relaciona con que las instituciones judiciales no son capaces de solventar adecuadamente las demandas de justicia y los conflictos propios de la convivencia en sociedad.²¹



a/ LISA son las siglas en inglés de: Indicador Local de Autocorrelación Espacial. La categoría “No aplica” se refiere a aquellos territorios que por su ubicación geográfica no cuentan con suficientes vecinos para que sea posible realizar los procesamientos estadísticos.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

El caso que presenta agrupamientos más consolidados es Guatemala (Mapa 5), donde el valor del indicador I de Moran Global es el más cercano a 1 de la región en todos los años. Esto da cuenta de lo señalado con anterioridad respecto a la alta estabilidad en el tiempo de las tasas de homicidio en los municipios de Guatemala. Así, esta constancia podría estar asociada con una separación territorial entre localidades pacíficas y sitios de mayor violencia homicida, lo cual haría muy complejo que, de un año a otro, haya cambios positivos o negativos en los municipios de cada uno de estos conglomerados. Específicamente, las zonas de bajas tasas de homicidios se concentran en el altiplano noroccidental. En contraste, al sur y sureste del país se mantienen constantes municipios de alta violencia homicida. Nótese que muchos de estos homicidios se encuentran en la frontera con Honduras, donde en esta área también existen conglomerados de altas tasas de asesinatos. Por último, en el norte del país, específicamente en el departamento de Petén también se agrupan localidades de alta violencia.²² Cabe resaltar que, en algunos

²¹ Ídem.

²² La zona fronteriza del sur de México no se destaca por ser particularmente violenta. Sin embargo, sí hay municipios específicos con muy alta violencia homicida en dicha zona. Véase: Calderón, Laura; Rodríguez, Octavio & Shirk, David. “Drug Violence in Mexico: Data and Analysis through 2017”. Justice in Mexico. University of San Diego. 2018.

de estos municipios, el análisis no arroja resultados debido a la cantidad limitada de “vecinos” que tienen estas localidades.

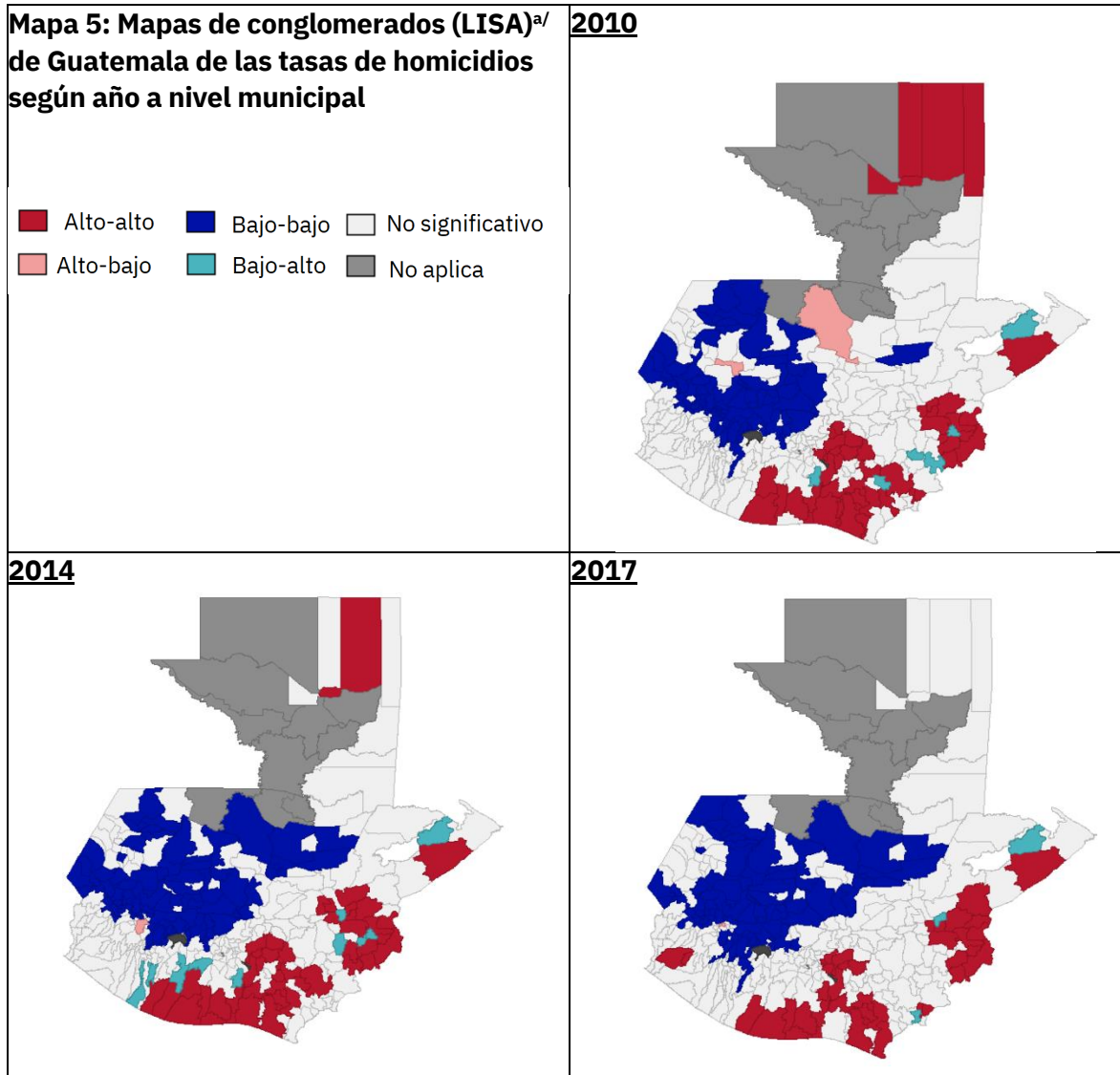
Las entrevistas plantean argumentos que permiten entender estos marcados patrones territoriales. Así, se enfatiza nuevamente en la presencia de bandas y pandillas criminales en las localidades de alta violencia homicida. Sin embargo, asociado a este factor hay varios elementos relevantes que explican la presencia de dichas organizaciones. Así, se trata de municipios que funcionan como corredores de tráfico de droga, por lo que comúnmente se encuentran en las fronteras o en las costas.²³ Esto explica los conglomerados de alta tasa de homicidios observados al sur y al oriente del país. Asimismo, esta situación se visualiza también en el norte, en Petén, donde se observan varios municipios con alta violencia homicida, lo cual coincide con que estas localidades colindan con México.

Respecto al fenómeno de la escalada de violencia que se dio en Guatemala entre 2000 y 2008, las entrevistas enfatizan como un factor relevante la existencia de vacíos institucionales del país en el periodo posterior a los Acuerdos de Paz. En esta época se desarrollaron nuevos grupos criminales. Algunas de estas bandas provenían desde los periodos de guerra. A partir de lo anterior, las personas entrevistadas señalan que la posterior reducción de la violencia homicida se asocia con nueva legislación de combate al crimen y su consecuente materialización en instituciones con más capacidades para el combate a la violencia homicida. En este sentido, se señala que se han implementado estrategias de coordinación institucional para la investigación y combate al crimen. Asimismo, se ha implementado legislación que le permite a las estructuras judiciales herramientas más eficaces para combatir sistemáticamente al crimen organizado. Como se puede observar, se trata de valoraciones que reconocen éxito en las políticas públicas ejecutadas, lo cual no es un rasgo que se haya manifestado en las entrevistas en otros países. Sin embargo, a pesar de estas acciones, algunas personas entrevistadas enfatizan en que las razones del cambio no están del todo claras.²⁴ En este sentido, señalan que existe la posibilidad de que los motivos se centren en cambios en la forma de operar de las bandas criminales y, por lo tanto, que no sean producto de la acción gubernamental.

²³ Beltetón, Mynor, entrevista de Mario Herrera. (9 de 10 de 2018).

Carrera, Maribel, y Mayda De León, entrevista de Mario Herrera. (24 de 9 de 2018).

²⁴ Menchú, Walter, entrevista de Mario Herrera. (3 de 10 de 2018).



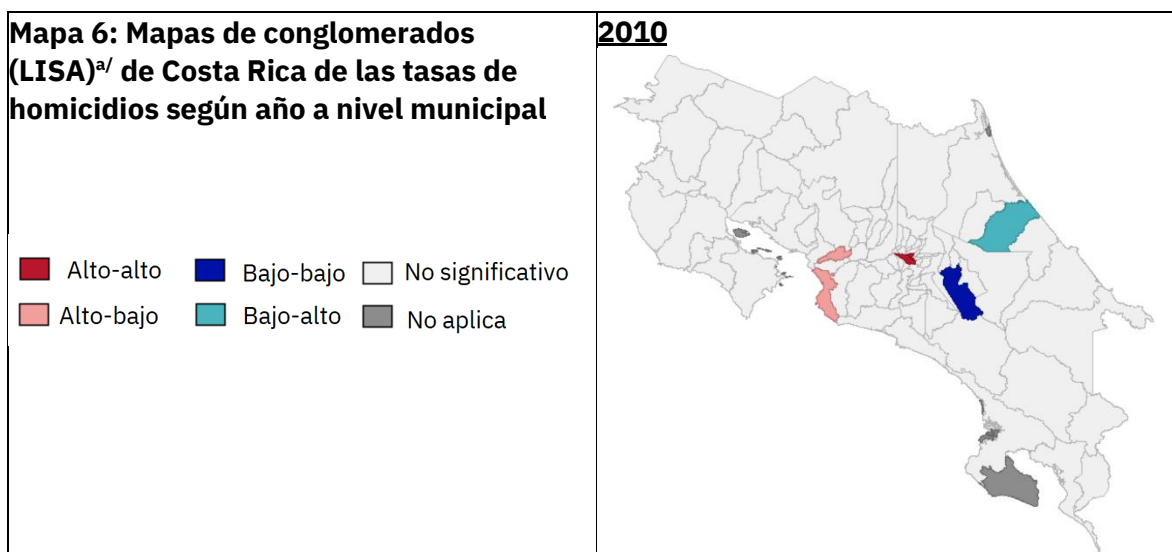
a/ LISA son las siglas en ingles de: Indicador Local de Autocorrelación Espacial. La categoría “No aplica” se refiere a aquellos territorios que por su ubicación geográfica no cuentan con suficientes vecinos para que sea posible realizar los procesamientos estadísticos.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Costa Rica es el único país que no muestra un patrón significativo global de distribución territorial de la violencia homicida a lo largo del tiempo (Mapa 6). Sin embargo, a nivel local sí es posible identificar tendencias relevantes. Particularmente, en la provincia de Limón, recurrentemente sobresalen varios municipios con alta violencia homicida. Asimismo, en años recientes también ha sido evidente la presencia de alta violencia en municipios costeros del litoral pacífico, lo cual también ha sido constatado en investigaciones recientes sobre el tema.

Estos hallazgos han sido confirmados por investigaciones específicas sobre la violencia

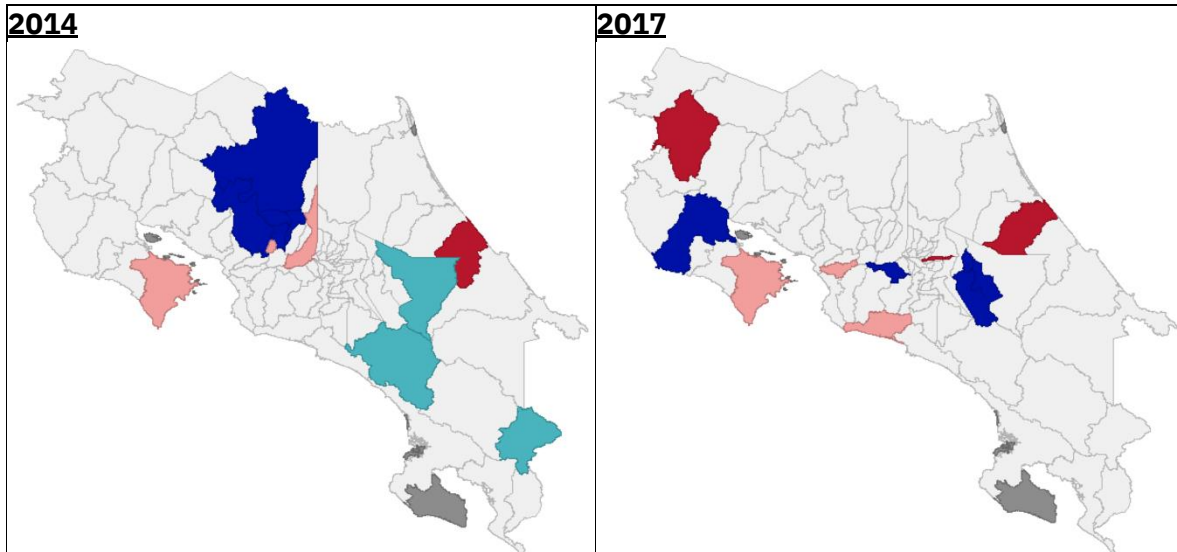
homicida en Costa Rica. Así, desde el III Informe del Estado de la Región²⁵ se había constatado la presencia de zonas de alta violencia homicida en Limón, las cuales se relacionaron con el narcotráfico. Más recientemente, Sánchez²⁶ confirmó esta realidad y además describió el surgimiento del mismo fenómeno en las costas del pacífico. Asimismo, el análisis de clusters en Costa Rica concuerda con Sánchez en que la mayor parte del territorio de este país no muestra aglomeraciones significativas de violencia homicida.²⁷ La disponibilidad de información en Costa Rica, permitió que dicho estudio identificara por medio de un modelo econométrico factores asociados a las tasas de homicidios. Los resultados, en su mayoría coincidieron con los identificados por otras investigaciones similares. Así, factores como los niveles de pobreza, desempleo y población migrante se relacionan positivamente con la violencia homicida. Por otra parte, los años de escolaridad se relacionan negativamente. En contraste con lo señalado en el apartado anterior, dicho estudio señala que, en Costa Rica, la variable densidad no tiene relación con las tasas de homicidios en Costa Rica.



²⁵ Programa Estado de la Nación. "Tercer Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible." San José: PEN, 2008.

²⁶ Sánchez, Leonardo. "Patrones territoriales y factores sociodemográficos asociados al narcotráfico y homicidios en Costa Rica." San José: Programa Estado de la Nación, 2018.

²⁷ Existen discrepancias en las aglomeraciones específicas identificadas como significativas en ambos estudios, debido a que en el caso de Sánchez se utilizaron distritos como la unidad geográfica estudiada.



a/ LISA son las siglas en inglés de: Indicador Local de Autocorrelación Espacial. La categoría “No aplica” se refiere a aquellos territorios que por su ubicación geográfica no cuentan con suficientes vecinos para que sea posible realizar los procesamientos estadísticos.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Finalmente, El Salvador presenta un patrón atípico (Mapa 7). Esto porque muestra dos características que no se observan simultáneamente en los otros países. Por una parte, hay inestabilidad en la localización de conglomerados de alta y baja violencia homicida. Al mismo tiempo, estos conglomerados se distribuyen por todo su territorio. Otro elemento relevante es que en este país la violencia parece haberse desplazado hacia el este, a donde existe menos población, lo cual también es una característica atípica en la región. Sin embargo, a pesar de su excepcionalidad, este comportamiento, ya se había manifestado en El Salvador en el periodo 2010- 2015.²⁸

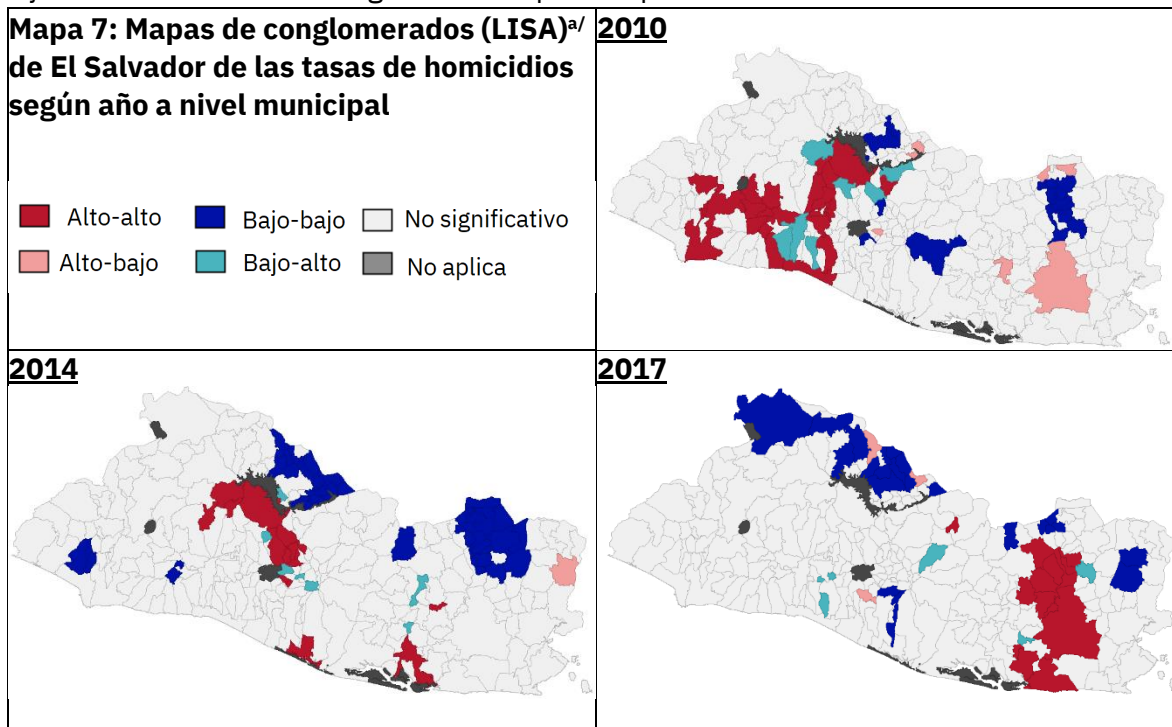
Las entrevistas arrojaron varios elementos que permiten entender la alta volatilidad de El Salvador. Tal es el caso de que las estrategias represivas de la policía han tenido resultados positivos sobre territorios específicos. Sin embargo, al mismo tiempo se recalca que, una vez que se detienen o relocalizan estas estrategias, los niveles de violencia homicida vuelven a aumentar. Otro aspecto relevante, señalado por las personas entrevistadas y que se había mencionado en secciones previas, se relaciona con la importancia de tomar en cuenta la poca extensión y la población reducida que caracteriza a los municipios en El Salvador. Esta característica, da cuenta de algunas de abruptas variaciones en las tasas de homicidios, ya que, en localidades con baja cantidad de habitantes, un solo nuevo homicidio aumenta la tasa notablemente.²⁹ Por otra parte, sucede el fenómeno de que algunas localidades son utilizadas como centros de operaciones para delinquir en sitios vecinos, lo cual hace que en dichos territorios la

²⁸ Instituto Centroamericano de Investigaciones para el Desarrollo y el Cambio Social. "El Salvador: Nuevo patrón de violencia, afectación territorial y respuesta de las comunidades (2010-2015)." San Salvador: INCIDE, 2016.

²⁹ Molina, Fabio, entrevista de Alberto Mora. (22 de 8 de 2018).

cantidad de homicidios pueda sobre estimar los niveles reales de violencia.³⁰ Es importante resaltar que estos fenómenos probablemente también sucedan en los demás países. Sin embargo, en El Salvador las entrevistas le dieron relevancia a este aspecto.

Por último, en el caso de El Salvador las entrevistas arrojan algunas diferencias respecto a lo manifestado en Panamá y Guatemala. En este sentido, una de las principales diferencias con los otros países está en que en El Salvador la violencia homicida está presente tanto en zonas rurales como en zonas urbanas.³¹ De hecho, las personas entrevistadas explican que esto obedece a la reconfiguración de la violencia homicida que se describió en el párrafo anterior y que se dio, en gran medida, como respuesta a la acción gubernamental. Así, muchas maras encontraron en zonas alejadas de las ciudades refugio ante la represión policial.



a/ LISA son las siglas en inglés de: Indicador Local de Autocorrelación Espacial. La categoría “No aplica” se refiere a aquellos territorios que por su ubicación geográfica no cuentan con suficientes vecinos para que sea posible realizar los procesamientos estadísticos.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Homicidios y características de las víctimas

La presente investigación buscó ampliar el conocimiento referente a la violencia homicida sobre poblaciones específicas a nivel municipal. Los datos en estos casos son escasos y tienen imprecisiones. Así, el espacio temporal para el que se tuvo acceso

³⁰ Ramos, Carlos, entrevista de Alberto Mora. (21 de 8 de 2018).

³¹ Amaya, Edgardo, entrevista de Alberto Mora. (22 de 8 de 2018). Molina, Fabio, entrevista de Alberto Mora. (22 de 8 de 2018).

a estas cifras es más reducido que para la información de homicidios totales. En algunos países existe una proporción de asesinatos para los que no hay información de las víctimas y se evidencian discrepancias entre los datos de diversas instituciones (Véase secciones 4 y 5). Sin embargo, se trata de cifras oficiales, por lo que la información recabada permite ampliar la descripción de la violencia homicida sobre determinadas poblaciones, esto siguiendo algunas de las líneas de investigación esbozadas por Ingram y Curtis.³² Estos autores han desarrollado una serie de estudios en torno a la utilización de análisis de conglomerados para describir la violencia homicida sobre poblaciones específicas. En este sentido, este trabajo busca ampliar y contribuir en esta agenda de trabajo.

Así, un primer eje de análisis es el de los homicidios de mujeres. Debido a que no existe información sobre femicidios a nivel subnacional, en los siguientes párrafos este estudio utiliza como “proxy” los homicidios de mujeres. Esta variable no discrimina entre los asesinatos que se debieron a la condición de mujer de la víctima o los que fueron motivados por otros móviles. A pesar de esta limitación, estos datos son una útil herramienta para realizar una primera aproximación a este tipo de crimen. Si se analiza con detalle cada país en años recientes, las tasas muestran un patrón levemente hacia la baja. Esto es particularmente notable en El Salvador, Guatemala y Honduras (Gráfico 5). Sin embargo, El Salvador continúa siendo el país con las cifras más elevadas de la región (13,5 homicidios de mujeres por cada 100.000 habitantes³³). Por otra parte, países como Panamá y Costa Rica han mostrado tasas volátiles en años recientes, lo cual demuestra que el problema se mantiene presente en dichos países. Es importante resaltar que esta evolución se da en un contexto en que, en la mayoría de países, las tasas de homicidios tienen una tendencia a la baja. Por este motivo, es evidente que, en el caso de las cifras de mujeres, se mantienen importantes retos en todos los países de la región.

Precisamente sobre este tema varias de las personas entrevistadas dieron insumos relevantes que permiten subrayar los retos y problemas existentes para disminuir la violencia contra las mujeres. En el caso de Panamá, se señala que la poca cantidad relativa de femicidios impide entender e identificar el grave problema que existe de violencia doméstica contra las mujeres. Asimismo, las personas entrevistadas consideran que esto se torna aún más preocupante debido a que no existe una política pública para disminuir este tipo de violencia contra las mujeres.³⁴ Cabe resaltar que las

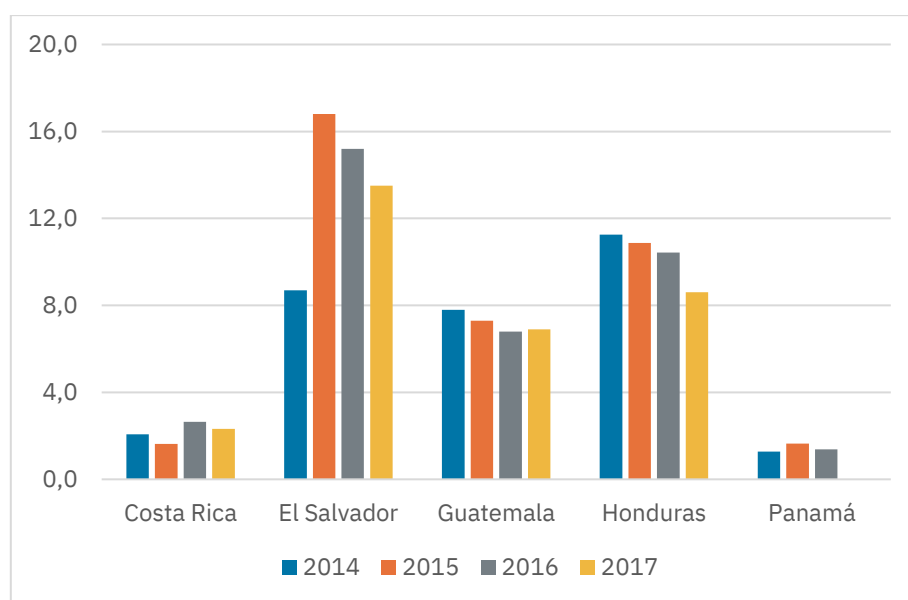
³² Ingram, Mathew y Curtis, Karise. “Violence in Central America: A Spatial View of Homicide in the Region, Northern Triangle, and El Salvador” en Olson, Eric. (Ed.). “Crime and Violence in Central America’s Northern Triangle: How U.S. Policy Responses are Helping, Hurting and Can be Improved.” Washington, DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2015

³³ Datos de Infosegura con base en datos de FGR.

³⁴ Alleyne, Alexander, entrevista de Mario Herrera. (21 de 8 de 2018).

personas entrevistadas también identificaron que la información sobre violencia contra las mujeres no siempre logra ser captada por las autoridades. Así, por ejemplo, en el caso de Honduras hay una tendencia a un aumento en las mujeres desaparecidas. Por otra parte, es notable que la mayor parte de las denuncias de violencia contra las mujeres proviene de las ciudades, lo cual podría estar asociado con problemas en la información y reporte de estos hechos delictivos. Además, lo anterior se da en un contexto, en el que las autoridades no tienen una política pública para lidiar con estas particularidades de este tipo de violencia.³⁵ Como se puede observar, se trata de países que aún mantienen notables vacíos en el conocimiento y políticas sobre este tipo de delitos.

Gráfico 5: Tasa de homicidios de mujeres por cada 100.000 mujeres. 2014-2017



Fuente: Elaboración propia con datos de organismos oficiales de cada país. El Salvador y Guatemala Infosegura, con base en fuentes oficiales.

Para profundizar en el fenómeno de la violencia contra las mujeres se replicó el análisis de conglomerados geográficos realizado con anterioridad, pero exclusivamente para las tasas de homicidios de mujeres (Mapa 8). Un primer hallazgo es que, contrario a lo que sucedía con la violencia homicida en general, cuando se analizan solo los asesinatos de mujeres los indicadores globales de autocorrelación espacial solo son significativos en Guatemala. Así, en este tipo de violencia no hay patrones espaciales globales (generales para cada país) que ayuden a explicar la distribución de estos delitos. Recuérdesse que esto no excluye la existencia de patrones locales significativos que

A pesar de estas apreciaciones, cabe resaltar que Panamá sí tiene varios instrumentos para disminuir la violencia contra la mujer. Tal es, por ejemplo, el caso de los programas de la Dirección de Género del Ministerio de Seguridad.

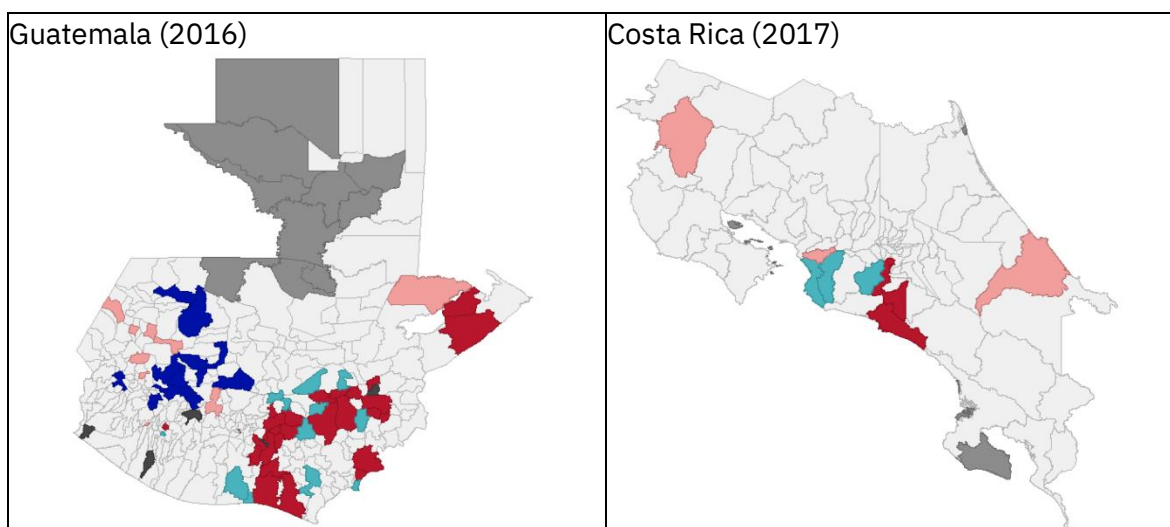
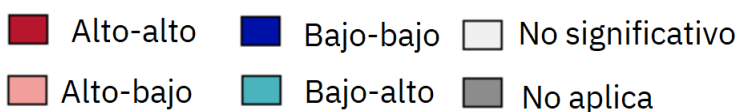
³⁵ Medina, Neesa, entrevista de Mario Herrera. (11 de 9 de 2018).

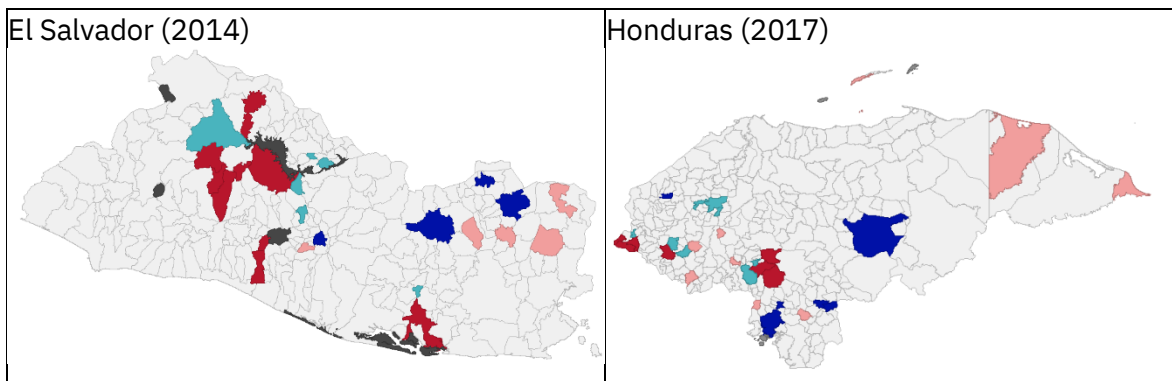
permitan identificar municipios ubicados en conglomerados de interés.

En el caso de Guatemala, se repite el patrón identificado con anterioridad (Mapa 5). Específicamente, en el sur y este del país se aglutinan municipios caracterizados por alta violencia homicida en contra de las mujeres. En contraste, en el noroeste del país existe una zona que presenta bajas tasas de homicidios de mujeres. Si bien este patrón es significativo, sí es posible visualizar que los conglomerados abarcan menos territorios que los observados al analizar la violencia homicida general.

En los países restantes no se identifica una clara relación entre los patrones observados en el caso de las mujeres y los estudiados para la generalidad de los homicidios. Únicamente es posible identificar algunas particularidades que permiten establecer líneas de trabajo futuras. Así, en el caso de Costa Rica, se observa que se mantiene la tendencia de que en las costas se concentran sitios de alta violencia. En el caso particular de El Salvador se repite un conglomerado de alta violencia al norte de San Salvador, específicamente al norte de los departamentos de Cuscatlán, San Salvador y La libertad. Por último, es notable como el conglomerado de alta violencia homicida de ambos sexos que se observaba a lo largo del tiempo en la zona de San Pedro en Honduras, en este caso desaparece.

Mapa 8: Mapas de conglomerados (LISA)^{a/} de las tasas de homicidios de mujeres a nivel municipal.^{a/}

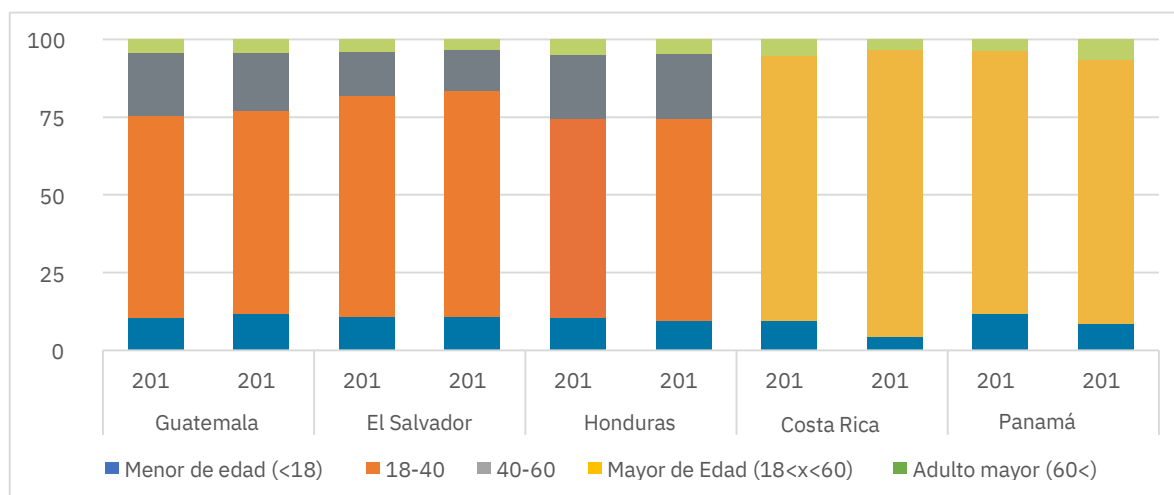




a/ Se muestra el año más reciente para el que había disponibilidad de datos para cada país. En el caso de Panamá no fue posible acceder a cifras con desagregación municipal. La categoría “No aplica” se refiere a aquellos territorios que por su ubicación geográfica no cuentan con suficientes vecinos para que sea posible realizar los procesamientos estadísticos. Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Un segundo análisis sobre las características de las víctimas se centra en la edad. En este caso, nuevamente la disponibilidad de información complica la realización de análisis específicos. Asimismo, existen limitaciones adicionales derivadas de que los países no reportan las edades simples de las víctimas, por lo que los intervalos definidos por cada ente dificultan la uniformidad y comparabilidad de los procesamientos (Véase el anexo metodológico). Sin embargo, esto no impide que se puedan hacer algunos análisis específicos para cada país. Primeramente, se parte de la conclusión a la que han llegado varios estudios previos, a saber, que las principales víctimas de homicidios son personas jóvenes. Como se puede observar en el Gráfico 6, en todos los países se ha mantenido una cifra cercana al 10% de los homicidios que se dan en contra de menores de edad. Además, resulta evidente que la mayoría de asesinatos afecta a adultos jóvenes. Si bien los datos no permiten explorar esta cifra en todos los países, sí es posible identificar que, entre los adultos la población menor de 30 años es la más afectada por este tipo de crímenes. Así, por ejemplo, en El Salvador entre 2012 y 2014 en el 48% del total de homicidios la víctima tenía entre 18 y 30 años. En Honduras, entre 2015 y 2017 el 29% de las víctimas tenía entre 22 y 29 años y en Guatemala en 2016 el mismo rango de edad representó el 28% de las víctimas. Como se puede observar, se trata de una clara característica de la violencia homicida en la región, por este motivo, es relevante identificar su distribución territorial.

Gráfico 6: Porcentaje de homicidios según edad de las víctimas.^{a/}



a/ Se presenta el año más reciente y más antiguo para el que se tenían datos. No todos los países tienen la misma cantidad de intervalos debido a que la categorización de las fuentes no permitió generar agrupamientos uniformes.

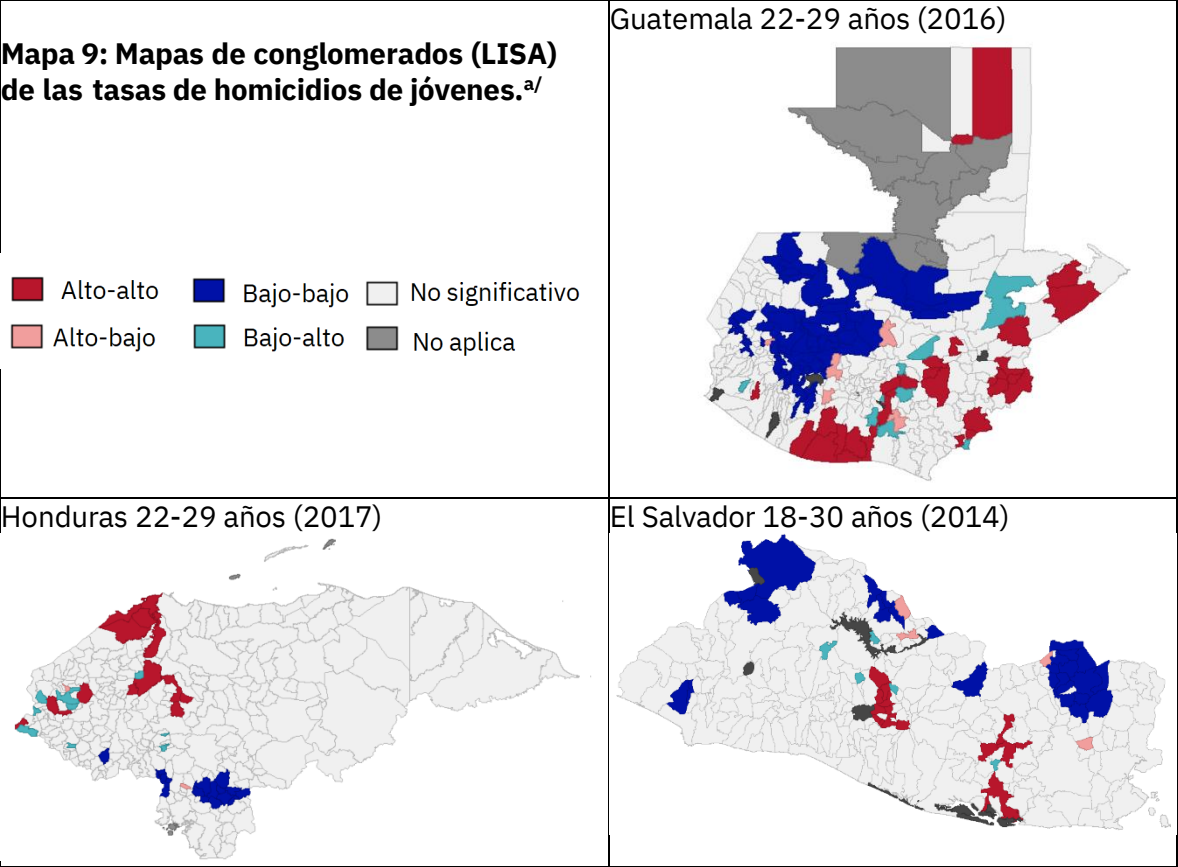
Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Una primera característica es que en este caso (contrario a los homicidios de mujeres) las pruebas de significancia global muestran que sí existe un patrón de autocorrelación espacial. Esto es esperado, debido a que los homicidios contra personas jóvenes representan un alto porcentaje del total de asesinatos. En este sentido, el claro patrón de autocorrelación espacial visto en el total de homicidios en parte es un resultado de la distribución de los crímenes contra personas jóvenes (Mapa 9).

Al analizar los casos específicos, es evidente que en Guatemala se repiten las características ya descritas en las secciones anteriores. Así, queda demostrado que la violencia homicida en este país tiene un patrón territorial marcado y estable en el tiempo. Asimismo, es notorio que estas características muestran pocas variaciones aun si se analizan los asesinatos de poblaciones con características demográficas específicas. Estos elementos brindan insumos relevantes para desarrollar políticas de seguridad en Guatemala.

En Honduras, se repiten con menor extensión dos conglomerados observados anteriormente en el análisis general. Por un lado, se observa un agrupamiento de municipios de alta violencia en el noroeste, en la zona de San Pedro Sula. Por otro lado, se repite el conglomerado al sur del país, en municipios ubicados al sur de Tegucigalpa en la intersección de los departamentos de Francisco Morazán, Choluteca y El Paraíso. A pesar de estos elementos, sí es notable que existe una menor cantidad de conglomerados significativos en comparación con el análisis general. Particularmente, destaca que, en el caso de homicidios de jóvenes, en 2017, no se observa el agrupamiento visto anteriormente en el departamento de Comayagua.

Finalmente, este último análisis de El Salvador confirma la alta volatilidad de la violencia homicida en este país. Así, en los homicidios perpetrados contra personas jóvenes, los conglomerados no coinciden con los observados en el caso de las mujeres ni con el patrón general de la violencia homicida. Esto, sumado a la alta volatilidad en el tiempo que se describió con anterioridad, permiten afirmar que la violencia homicida en El Salvador es la menos previsible de toda la región, ya que no sigue patrones temporales específicos y, además, muestra variaciones dependiendo de las características de las víctimas.



a/ Se muestra el año más reciente para el que había disponibilidad de datos para cada país. Los países no reportan la edad de la víctima en edades simples, por lo que no siempre es posible utilizar rangos de edad uniformes. La categoría “No aplica” se refiere a aquellos territorios que por su ubicación geográfica no cuentan con suficientes vecinos para que sea posible realizar los procesamientos estadísticos.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Homicidios y armas utilizadas

Una característica importante de los homicidios en Centroamérica es que la mayoría son perpetrados con armas de fuego. Por este motivo, la presente investigación buscó analizar la evolución de este tipo de asesinatos, para así describir con mayor detalle la violencia homicida en la región. Cabe mencionar que, en todos los países, los datos al respecto

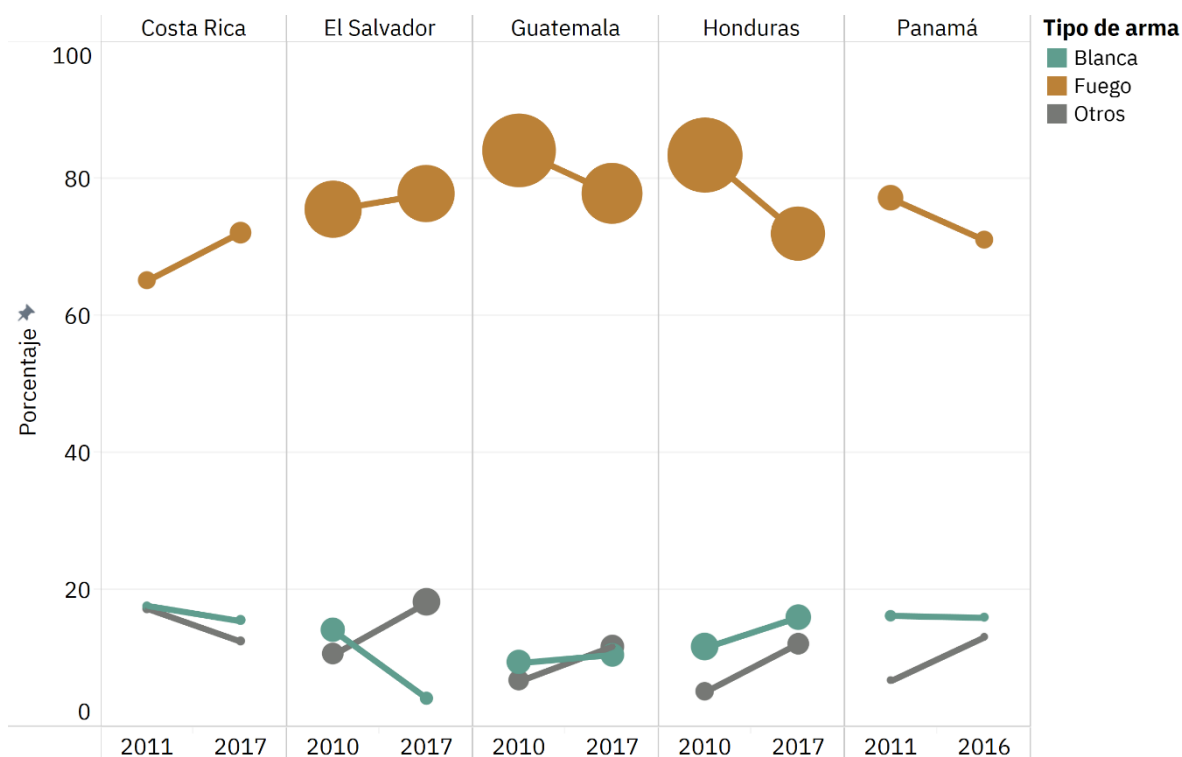
tienen algunas limitaciones. En este sentido, existen homicidios para los que no se conoce el arma utilizada ni la forma como se cometió el delito. Asimismo, no se tienen los datos en todos los países para todos los años analizados. Asimismo, para Panamá se utilizaron cifras de 2016. En 2010, de los cerca³⁶ de 17.300 homicidios en los que se conoce el arma utilizada, 14.000 (81%) fueron perpetrados con una de fuego y únicamente alrededor de 2.000 se cometieron con un arma blanca. Al final del periodo estudiado, en 2017, la proporción y la cantidad de homicidios cometidos con arma de fuego bajó, ya que en ese año solo 9.900 asesinatos (76% del total) se cometieron de esta forma. Esta reducción también estuvo asociada con una disminución en la cantidad de homicidios cometidos en toda la región.

Un análisis específico por país muestra importantes diferencias en el comportamiento en el tiempo de las causas de muerte (Gráfico 7). Guatemala, Honduras y Panamá han reducido la cantidad y porcentaje de los homicidios cometidos con arma de fuego. En Guatemala bajó de más de 5.000 casos en 2010, que representaron un 84% del total de homicidios, a 3.430 en el 2017 (78% del total). Cabe resaltar que, en Guatemala, Honduras y Panamá, este fenómeno coincide con un aumento en la proporción de asesinatos perpetrados con arma blanca y otros métodos, sin embargo, en estos casos no ha aumentado la cantidad de homicidios bajo estas modalidades.

En contraste, Costa Rica y El Salvador han visto un aumento en su proporción de homicidios cometidos con armas de fuego y también un crecimiento en la cantidad de estos crímenes. En 2017 Costa Rica tuvo 136 homicidios con arma de fuego adicionales en relación con el año 2011, lo que representó un aumento de 7 puntos porcentuales dentro del total. Este comportamiento coincide con el leve pero sostenido crecimiento en años recientes de la violencia homicida en Costa Rica. Esto es particularmente notorio debido a que, en 2017, fue el único país que experimentó un crecimiento en su tasa de homicidios. Por su parte El Salvador aumentó en este periodo sus cifras de asesinatos con arma de fuego en 64 casos, lo cual representó un crecimiento de un 75% del total de asesinatos a un 78%. En el caso de El Salvador, pese a que en los últimos años han tendido a disminuir, los niveles de homicidios se mantienen entre los más elevados de la región en las últimas dos décadas.

³⁶ Para Costa Rica no se obtuvieron los datos sobre el arma utilizada para 2010, por lo que se utilizaron las cifras de 2011. Asimismo, para Panamá se utilizaron cifras de 2016, no de 2017.

Gráfico 7: Homicidios según arma utilizada. 2010, 2017.^{a/}

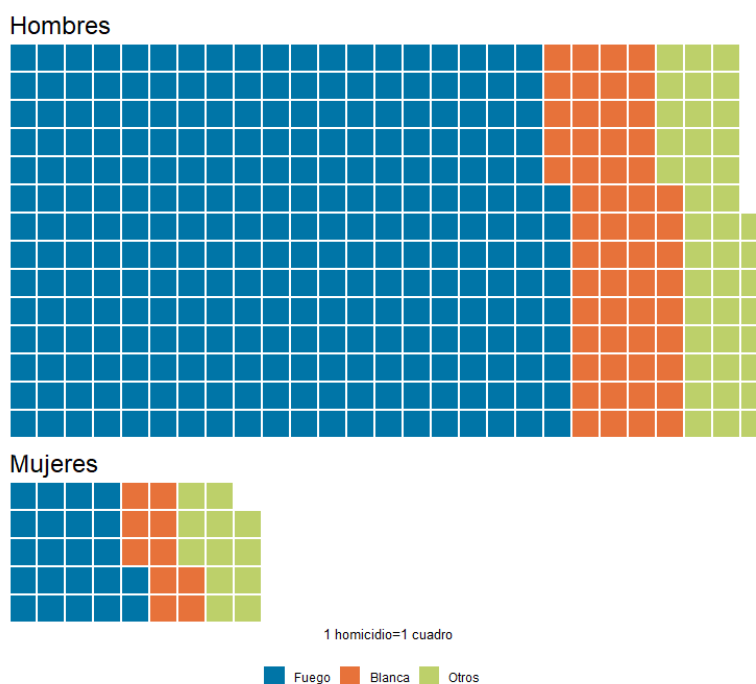


a/ El tamaño de los círculos refleja la cantidad de homicidios. La categoría “Otros” aglutina varias armas y/o mecanismos. En entre estos, destacan las muertes por estrangulamiento/asfixia y los objetos contundentes. Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

Otro aspecto de interés que combina el análisis de este apartado con el anterior es cómo varían las causas de muerte según el sexo de la víctima. Sobre este tema, existe poca información. Sin embargo, los datos de Panamá y Honduras son esclarecedores. Para ambos sexos las muertes por arma de fuego son mayoría. Sin embargo, para las mujeres son menos que para los hombres. Tal es el caso en Panamá (Gáfico 8), donde en 2016 un 74% de los homicidios de hombres fueron cometidos con un arma de fuego. En cambio, en el caso de las mujeres solo la mitad de los casos se cometió con este tipo de armas. En Honduras, la situación en 2017 fue similar, así, mientras un 73% de los asesinatos de hombres se cometió con armas de fuego, en el caso de las mujeres se utilizó este método en dos terceras partes de los casos.

Este análisis arroja un indicio de que la violencia contra las mujeres tiene particularidades que deben ser atendidas con programas específicos. Esto también ha sido evidenciado en el caso de las desapariciones, en donde hay muestras de que afectan con especial gravedad a las mujeres. Asimismo, las cifras subrayan el grave problema que existe asociado a las armas de fuego en la región. Al respecto es importante anotar que las armas de fuego están asociadas a otros problemas y crímenes más allá de los homicidios.

Gráfico 8: Homicidios según arma utilizada y sexo de la víctima en Panamá. 2016



Fuente: Elaboración propia con base en datos del SIEC.

Relación entre la violencia homicida y otros delitos

Por los bajos niveles de subregistro de las tasas de homicidio, se estima que se trata del mejor indicador para medir la violencia en las sociedades. Esto no implica que no sea relevante estudiar la incidencia de otros delitos con miras a caracterizar mejor la violencia. Por este motivo, en el presente estudio se realizó una exploración de la relación entre homicidios y otros delitos violentos y contra la propiedad a nivel municipal. Debido a que la recopilación de este tipo de cifras en Centroamérica no se había hecho con anterioridad, se incluyó la información que estuviera disponible de forma uniforme en varios de los países sobre delitos contra la propiedad y contra la vida³⁷. Esto con miras a aprovechar la información para hacer un primer acercamiento con enfoque regional sobre este tema. El análisis realizado permitió identificar falencias en los datos disponibles, lo cual impidió generar conclusiones de mayor relevancia sobre este tema. Sin embargo, esto no impide identificar algunos patrones que pueden ser explorados con más detalle en análisis futuros con base en información más detallada.³⁸ Estos resultados

³⁷ Esto implica que el criterio de elección de los delitos estudiados no se relacionó directamente con la teoría o trabajos previos sobre la materia, sino que se debió limitar a la disponibilidad de información.

³⁸ Una herramienta muy útil para explorar este tema más allá de los registros administrativos, son las encuestas de victimización, las cuales han venido cobrando relevancia en varios países de la región. Véase, por ejemplo:

-Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad. “Percepción Ciudadana sobre Inseguridad y Victimización en Honduras”. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. 2016.

son esperados ya que, tal y como se señala en el apartado sobre la disponibilidad y calidad de la información, la información de otros delitos tiene una serie de limitaciones que fueron evidentes al momento de recolectar la información y fueron confirmadas en algunas de las entrevistas realizadas.

Para analizar si existe relación entre los municipios con alta violencia homicida y elevada incidencia de otros delitos violentos y contra la propiedad, se calcularon los coeficientes de correlación de Spearman³⁹ de las tasas de homicidios y de otros delitos. Nótese que el cálculo se hizo con base en tasas y no en cifras absolutas. Esto debido a que la utilización de cantidades absolutas arrojaría correlaciones espurias (altas) que serían el resultado de una variable adicional omitida (tamaño de la población) y no de una relación real entre ambas variables estudiadas. Así, la utilización de las tasas permite comparar la incidencia de cada delito a la vez que se evita que los valores de los coeficientes sean el resultado del efecto del tamaño de la población.

Como se puede observar en el Cuadro 3, se trata de correlaciones positivas pero bajas. Debe tomarse en consideración que los diversos tipos de delitos son fenómenos que algunas corrientes teóricas atribuyen a factores explicativos similares.⁴⁰ Por tal motivo, se esperarían coeficientes mayores a los que arroja el análisis. Sin embargo, las bajas correlaciones observadas también apuntan a que el fenómeno obedece al subregistro que caracteriza a la mayoría de delitos. Así, un delito que tiene importantes incentivos para ser reportado como lo es el robo de vehículos, es el que muestra los coeficientes más elevados en la mayoría de países.⁴¹ Por el contrario, delitos donde las víctimas tienen incentivos para no reportar el hecho (o incluso para ocultarlo) como lo son las violaciones y los secuestros muestran coeficientes de correlación muy bajos.

Al analizar el total de delitos a nivel nacional, es posible identificar evidencia adicional para dar cuenta de estas cifras. Así, por ejemplo, en El Salvador entre 2010 y 2014 en ningún año se han reportado más de 30 secuestros, lo cual es una cifra claramente baja para un país con niveles de criminalidad tan elevados. De forma similar, Honduras en 2016 y 2017 reportó menos de 30 secuestros por año, lo cual nuevamente es una muestra de que los datos sobre estos delitos no son fiables. Esta situación se repite en los restantes países. Por otra parte, según la última encuesta de victimización de Panamá,

- Observatorio de Seguridad Ciudadana. "VIII Informe de Seguridad Ciudadana: IV Encuesta de Victimización y Percepción Social de la Seguridad." Panamá: PNUD, 2017.

- DIGESTYC. "Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad/Encuesta de Cultura de Paz." San Salvador, 2018.

- DIGESTYC. "Encuesta Nacional de Violencia contra la Mujer." San Salvador, 2017.

³⁹ Se utilizaron correlaciones de Spearman debido a que por la presencia de una importante cantidad de ceros la relación entre las variables no siempre es lineal, tal y como lo miden las correlaciones de Pearson.

⁴⁰ Por ejemplo, tal es el caso de la teoría económica del delito.

⁴¹ Otra posible hipótesis que podría dar cuenta de la correlación entre robo de vehículos y homicidios es que en ambos casos se trata de delitos relacionados con redes de crimen organizado.

en 2016, de las personas que fueron víctimas de un delito un 55% no denunció el hecho. En el caso de Honduras, este indicador en el mismo año ascendió a un 70%.⁴² Como se puede observar, el análisis de otros delitos funciona como una evidencia adicional sobre algunos de los retos que tienen los países de la región para mejorar la calidad de la información estadística sobre la criminalidad. De momento, no es posible extraer conclusiones fiables a partir de los datos disponibles.

Cuadro 3: Coeficientes de correlación de la tasa de homicidios respecto a las tasas de otros delitos a nivel municipal. 2017^a/

	Costa Rica	El Salvador	Honduras	Guatemala
Hurto	0,23	-0,02	Sin datos	Sin datos
Robo	0,12	0,22	Sin datos	0,50
Robo de vehículos	0,40	0,24	Sin datos	0,37
Secuestro	0,21	0,09	0,13	0,09
Violaciones	0,32	0,12	0,12	0,13

a/ Para el caso de El Salvador las cifras son de 2014, ya que no fue posible acceder a datos más recientes. No se incluye Panamá debido a que la información de delitos no se maneja con desagregación municipal. Fuente: Elaboración propia con base en datos de las fuentes oficiales de cada país.

En este punto es importante resaltar un elemento que fue subrayado en muchas de las entrevistas en varios de los países, por lo que se trata de un argumento relevante sobre este tema. Las personas recurrentemente resaltan que los gobiernos de Centroamérica no se enfocan suficientemente en atacar otros tipos de delito más allá de la violencia homicida. En este sentido, los países tienen como objetivo central de sus políticas la disminución de las tasas de homicidios dolosos, lo cual implica que se desdeña el combate a delitos como la violencia de género, los delitos contra la propiedad y la violencia contra la niñez. Asimismo, este hecho explica algunos de los vacíos que tiene la región en información sobre otras manifestaciones de violencia y delincuencia. Sobre este punto se requiere mayor investigación para lograr una mejor comprensión sobre la relación entre la violencia homicida y otros delitos. Sin embargo, se debe tener en consideración que se podría tratar de objetivos de política complementarios, por lo que el enfoque en una única meta podría ser contraproducente.

En Panamá se planteó recurrentemente este fenómeno en las entrevistas.

⁴² 33 IUDPAS-UNAH. “Percepción Ciudadana sobre Inseguridad y Victimización en Honduras.” Tegucigalpa, 2016.

Observatorio de Seguridad Ciudadana. “VIII Informe de Seguridad Ciudadana: IV Encuesta de Victimización y Percepción Social de la Seguridad.” Panamá: PNUD, 2017.

Específicamente, las personas señalaron que, a pesar del alto subregistro de los datos de otros delitos, en este país se observa un crecimiento en la cantidad de estos hechos. Las personas entrevistadas atribuyen este aumento a dos posibles causas. Por un lado, al excesivo énfasis de las autoridades por detener la violencia homicida, lo cual permite que subsistan otros tipos de violencia.⁴³ Por otra parte, también lo atribuyen a que las acciones policiales se enfocan particularmente en la violencia relacionada con el narcotráfico y las pandillas, esto deja de lado otros crímenes y homicidios que tiene raíces en otro tipo de factores sociales. Otro elemento relacionado con lo anterior es que existe una importante impunidad en delitos menores como lo son hurtos y robos.⁴⁴

Recuadro 1

Análisis sobre desapariciones

El estudio de la violencia homicida en Centroamérica ha evidenciado la necesidad de analizar las desapariciones de personas. Es presumible que éstas, en muchas ocasiones, impliquen en sí mismas homicidios dolosos que no son registrados, ya que las instituciones solo reportan los homicidios en los casos en que el cuerpo de la víctima es hallado. Al igual que con los homicidios, las desapariciones son un problema grave en los países del triángulo norte.⁴⁵ De acuerdo con la PNC, en el Salvador en 2014, la tasa de desapariciones por cada 100.000 habitantes fue de 35,11. En el mismo año la tasa de homicidios dolosos en El Salvador fue de 61,3. En el caso de Guatemala, según datos del INE, en 2017 la tasa de desaparecidos fue de 17,7. En dicho año, la tasa de homicidios dolosos fue de 26,1. Como se puede observar, la magnitud del fenómeno es inferior al de los homicidios; sin embargo, se trata de tasas mayores a 10 sucesos por cada 100.000 habitantes, lo que debería ser suficiente para darle mayor relevancia a la investigación sobre este tema y su relación con los homicidios y políticas criminales.

Algunos estudios y medios de prensa⁴⁶ han apuntado que durante la tregua entre pandillas que se dio en El Salvador en los años 2012 y 2013, la reducción de homicidios se dio como consecuencia de un incremento de las desapariciones. Esto debido a que las pandillas tenían interés en mostrar un compromiso con dicha tregua, ya que de esta manera obtenían concesiones de parte de las autoridades gubernamentales. En las entrevistas realizadas en El Salvador, se apuntó este mismo argumento para explicar la reducción de

⁴³ Alleyne, Alexander, entrevista de Mario Herrera. (21 de 8 de 2018).

⁴⁴ Mejía, Severino, entrevista de Mario Herrera. (23 de 8 de 2018).

⁴⁵ Cabe resaltar que este análisis se centró solo en los países del triángulo norte debido a que allí es donde las investigaciones han discutido con más detalle la posibilidad de que las variaciones en la violencia homicida estén relacionadas con las desapariciones. Debido a que en Costa Rica y Panamá la volatilidad de las tasas anuales de homicidios es mucho menor, no se ha manejado esta hipótesis para explicar la violencia homicida en dichos países.

⁴⁶ Stone, Hannah. «La Oscura Cuestión de las Desapariciones en El Salvador: Una Investigación de El Faro.» Insight Crime, 2013; Rivera Virués, Juan José. «Pandillas, desaparición de personas y derechos humanos en El Salvador.» Tesis de Maestría. México DF: FLACSO, 2014.

los asesinatos durante la tregua.⁴⁷ Sin embargo, cabe resaltar que las entrevistas no permitieron identificar evidencia documental adicional sobre estas afirmaciones.

En contraste, existen trabajos que no encuentran evidencia para respaldar las anteriores afirmaciones. Un estudio reciente Carcach y Artola⁴⁸ investigaron las desapariciones y homicidios a nivel subnacional en El Salvador en la época de la tregua entre las maras. Este estudio permitió identificar que sí existe una correlación espacial entre los homicidios y las desapariciones. Esto podría implicar que ambos delitos obedecen a factores subyacentes similares. Sin embargo, el análisis estadístico también demuestra que no hay evidencia de que durante la tregua las maras hubieran disminuido las cifras de homicidios por medio de la desaparición de los cuerpos. Esta conclusión también es respaldada por Lasusa⁴⁹, quien identifica que el continuo crecimiento de las desapariciones aún en los meses en que ya había finalizado la tregua es evidencia que no permite afirmar que estas expliquen la disminución en los homicidios.

Asimismo, otras investigaciones⁵⁰ han constatado que el perfil demográfico de las personas desaparecidas en El Salvador durante la época de la tregua y los años subsiguientes tiene diferencias respecto al de las víctimas de homicidios. Así, en el caso de las desapariciones, las mujeres y los niños sufren en una proporción mayor este tipo de crimen en comparación con los homicidios. Por ejemplo, según cifras del SIGAP en 2012 un 48% de las personas desaparecidas fueron mujeres, en cambio solo el 43,3% fueron hombres. Esto contrasta con las cifras de homicidios dolosos, en donde la mayoría de la violencia la sufren varones. Estos datos demuestran que no se puede atribuir directamente al aumento en las desapariciones la reducción en la tasa de homicidios. Cabe recalcar que los trabajos aquí citados son estudios aislados que deberían ser respaldados por otras aproximaciones a este fenómeno.

Uno de los principales aspectos que limita el análisis de las desapariciones son los notables vacíos en los datos sobre este tema. Por este motivo, las discrepancias entre las dos posturas no podrán ser dilucidadas hasta que los países no mejoren estas deficiencias. En el caso de El Salvador, varios organismos han identificado que el seguimiento que dan las instituciones oficiales a este tipo de denuncias tiene deficiencias.⁵¹ En este sentido, se ha identificado que los organismos policiales, en la época de la tregua, modificaron las metodologías para estimar y precisar la cantidad de personas desaparecidas a partir de las

⁴⁷ Ramos, Carlos, entrevista de Alberto Mora. (21 de 8 de 2018); García, Raúl, entrevista de Alberto Mora. (21 de 8 de 2018).

⁴⁸ Carcach, Carlos, y Evelyn Artola. «Disappeared persons and homicide in El Salvador.» *Crimen Science*, 2016: 5:13.

⁴⁹ LaSusa, Mike. «Desapariciones en El Salvador bajan desde tregua de pandillas.» *Insight Crime*, 2016.

⁵⁰ Instituto Centroamericano de Investigaciones para el Desarrollo y el Cambio Social. "El Salvador: Nuevo patrón de violencia, afectación territorial y respuesta de las comunidades (2010-2015)." San Salvador: INCIDE, 2016.

⁵¹ El Faro en Stone, Hannah. «La Oscura Cuestión de las Desapariciones en El Salvador: Una Investigación de El Faro.» *Insight Crime*, 2013.

denuncias presentadas. Adicionalmente, las cifras entre el Instituto de Medicina Legal y las de la Policía Nacional discrepan. Así, resulta inviable extraer conclusiones a partir de información que carece de una adecuada rigurosidad. Estas críticas fueron reiteradas en las entrevistas realizadas en El Salvador, sin embargo, también en el resto de países del triángulo norte y Panamá⁵² las personas manifestaron preocupaciones al respecto.

Otro elemento relevante extraído de las entrevistas es que en Honduras se señaló que la desaparición de mujeres jóvenes es una de las principales manifestaciones de violencia contra las mujeres.⁵³ Sin embargo, la información que emana de las autoridades gubernamentales sobre el tema no es confiable, por lo que las organizaciones sociales documentan estos casos por cuenta propia. Cabe resaltar que esta característica de las desapariciones en Honduras coincide con el hallazgo que había realizado INCIDE sobre la alta proporción de las desapariciones que corresponde a mujeres en El Salvador. Asimismo, en Guatemala se ha constatado un aumento en las desapariciones de mujeres a partir de 2010. Así, las cifras pasaron de menos de 1.000 en 2010 a 2.077 en 2016. En el mismo periodo las cifras de desapariciones de hombres han crecido a un ritmo menor, por lo que en 2016 desaparecieron 628 mujeres más que hombres.⁵⁴

⁵² López, Ezra, entrevista de Mario Herrera. (7 de 9 de 2018); Medina, Neesa, entrevista de Mario Herrera. (11 de 9 de 2018).

⁵³ Medina, Neesa, entrevista de Mario Herrera. (11 de 9 de 2018).

⁵⁴ Infosegura. "Violencia contra las mujeres a lo largo del ciclo de vida: Fast Track para Guatemala." San Salvador, 2018.

Recomendaciones y comentarios finales

En esta investigación ha sido posible analizar las características y tendencias de la violencia homicida en los municipios de Centroamérica a lo largo de los últimos 8 años. Se han identificado patrones territoriales que, a lo interno de cada país, permiten describir factores relacionados con sitios de alta y baja violencia de ese tipo. Este análisis es un punto de partida para, en investigaciones futuras, entender los efectos de las políticas públicas, de los factores externos y de las dinámicas demográficas de la violencia en la región. Dicha agenda de investigación debe enfocarse tanto en análisis cuantitativo y geográfico como en técnicas de investigación cualitativa que permitan indagar en los territorios sobre los factores asociados o explicativos de las dinámicas asociadas a la violencia.

Más allá de estos aportes de índole académico, los procesamientos estadísticos, la revisión de las bases de datos y las entrevistas realizadas para esta investigación arrojaron elementos que permiten realizar recomendaciones relevantes para la formulación, seguimiento y evaluación de las políticas de seguridad tanto a nivel nacional como regional.

A continuación, se presentan aquellos hallazgos que fueron comunes en el análisis realizado en todos los países. Conviene señalar que estos deberán ser entendidos a la luz de otros insumos que han sido generados por la literatura especializada en esta materia⁵⁵ y se enfocan en un paradigma de convivencia ciudadana y prevención.⁵⁶ Aunque la implementación de las políticas de seguridad enfrenta retos y particularidades en cada país, este trabajo aporta recomendaciones que pudieran ser relevantes para la gestión y evaluación de esas acciones.

Profundizar el enfoque territorial en las estrategias de seguridad

El análisis espacial que ha nutrido este estudio se basa en una corriente de investigación académica orientada hacia la evaluación y generación de políticas públicas de seguridad basadas en datos y evidencia empírica. En este sentido, existe una serie de iniciativas de política y evaluación científica de este tipo de programas que se han implementado en

⁵⁵ Véase, por ejemplo: Wilson Center Latin American Program. «Decálogo para la seguridad ciudadana a nivel local: Síntesis prescriptiva de elementos y desafíos para el éxito de una política pública en seguridad local.» Washington DC: Wilson Center, 2014

⁵⁶ Véase, por ejemplo: Chioda, Laura. "Stop the violence in Latin America: A look at prevention from cradle to adulthood." Washington DC: Banco Mundial, 2016; Chinchilla, Laura, and Doreen Vorndran. "Seguridad ciudadana en América Latina y el Caribe: Desafíos e innovación en gestión y políticas públicas en los últimos 10 años." Washington DC: BID, 2018.

países como Colombia, México y Brasil.⁵⁷ En particular, estos proyectos se centran en identificar sitios de alta criminalidad (Hot Spots), hacia los que se canalizan los esfuerzos policiales y la acción gubernamental. Cabe resaltar que las primeras evaluaciones han indicado que estas políticas tienen resultados leves pero positivos.⁵⁸ Asimismo, tienen mayor capacidad de disminuir crímenes violentos (como lo es la violencia homicida) que actos de delincuencia común.⁵⁹ En una región como Centroamérica, en la que los países enfrentan serias limitaciones fiscales⁶⁰ para realizar una alta y sostenida inversión en políticas de seguridad a lo largo de todos los territorios, contar con información actualizada y desagregada territorialmente es clave para optimizar el uso de los recursos disponibles y para evaluar de manera oportuna las acciones implementadas para el combate de la violencia y el crimen organizado. Recientemente, países como Guatemala y El Salvador⁶¹ han impulsado políticas de seguridad centradas en priorizaciones territoriales elaboradas con base en procesamientos de información estadística. Este es un avance necesario que podría ser replicado y perfeccionado en otros países de la región.

Los procesamientos estadísticos realizados en este trabajo permiten que cada país utilice las regiones de alta violencia homicida (sitios rojos en los mapas) para concentrar sus esfuerzos policiales para desincentivar la actividad criminal. Asimismo, los mapas tienen el potencial de orientar acciones preventivas en sitios de alto riesgo e identificar buenas prácticas que pudieran estar asociadas a los territorios de baja violencia homicida (sitios celestes en los mapas). La dimensión territorial también implica la necesidad de fortalecer la coordinación institucional en el ámbito local, regional y nacional, así como entre municipios y las instituciones nacionales que tienen presencia en los territorios.

Anteriormente se resaltó que en varias de las fronteras⁶² existen zonas con conglomerados de alta violencia homicida. Este carácter transnacional de la violencia homicida se ve reforzado por el hecho de que en varias zonas costeras en toda Centroamérica existen municipios con altas tasas de asesinatos. Este hallazgo debe

⁵⁷ Ingram, Matthew C., and Marcelo Marchesini da Costa. "A Spatial Analysis of Homicide Across Brazil's Municipalities." *Homicide Studies* 21, no. 2 (May 2017): 87–110. doi:10.1177/1088767916666603; Flores M, y Rodríguez-Oreggia E., "Spillover Effects of Homicides across Mexican Municipalities: A Spatial Regime Model Approach," EGAP Tecnológico de Moterrey, junio 2014.

⁵⁸ Braga, Anthony, Andrew Papachristos, and David Hureau. "The Effects of Hot Spots Policing on Crime: An Updated Systematic Review and Meta-Analysis." *Justice Quarterly*, 2012: 633-663.

⁵⁹ Blattman, Christopher, Donald Green, Daniel Ortega, and Santiago Tobón. "Place-based interventions at scale: The direct and spillover effects of policing and city services on crime." 2019.

⁶⁰ ICEFI. "Perfiles Macrofiscales de Centroamérica: Comparación de cifras estimadas al cierre de 2018 con el presupuesto de 2018 y el cierre de 2017." Guatemala, 2018.

⁶¹ Infosegura. "Índice de Priorización de Municipios: Herramientas para la priorización y focalización de políticas en materia de seguridad ciudadana." San Salvador, 2017. Ministerio de Gobernación. "Índice de Priorización Municipal de Guatemala." Ciudad de Guatemala, 2018.

⁶² Por ejemplo, la frontera entre Honduras y Guatemala y la zona fronteriza al norte de Guatemala con México.

motivar la coordinación internacional e intergubernamental para combatir este tipo de violencia homicida que, a la luz de los datos analizados, ha sido estable en el tiempo. En concordancia, esta realidad debe también ser un incentivo adicional para fomentar activamente la integración regional, la cual como ha constatado el Proyecto Estado de la Región⁶³ no avanza al ritmo que los principales problemas regionales lo demandan.

Generar políticas de Estado sostenidas en el tiempo

La dimensión temporal analizada en esta investigación muestra que la violencia homicida tiene el potencial de desplazarse en el territorio. El caso más ilustrativo es el de El Salvador, en donde año con año varían notablemente los municipios con alta violencia homicida (véase sección 3.2). Por este motivo, se subraya que la utilización de las dinámicas espaciales del crimen no debe verse como un sustituto del combate de las causas estructurales de la violencia homicida. Aunado a esto, se debe enfatizar que es necesario darle sostenibilidad en el tiempo y en el espacio a las políticas de seguridad, lo cual implica generar políticas institucionalizadas de Estado que no dependan de la voluntad de funcionarios o ciclos políticos específicos. Por el contrario, su ejecución y prolongación debe ser el resultado de rigurosas evaluaciones de su impacto en cada localidad.⁶⁴

Un hallazgo particularmente relevante mencionado frecuentemente en las entrevistas realizadas como insumo para esta investigación, es que no se conoce con detalle los efectos que han tenido los múltiples programas contra la violencia que se han impulsado en los países de Centroamérica.⁶⁵ Este hecho limita la continuidad y sostenibilidad de las intervenciones y sus resultados. Existen algunas hipótesis preliminares que resultan de opiniones y evaluaciones parciales hechas por entes gubernamentales y de la sociedad civil. Sin embargo, los vacíos en la disponibilidad de datos desagregados territorialmente impiden corroborar científicamente las posturas sobre la conveniencia de las acciones gubernamentales que se han impulsado hasta la fecha.

Ampliar el alcance y la calidad de la información estadística

Este estudio ha constatado que los países deben realizar avances para mejorar la rigurosidad metodológica, precisión geográfica, periodicidad temporal, comparabilidad y legitimidad social de sus datos sobre criminalidad para que estos puedan constituirse en

⁶³ Programa Estado de la Nación. "Quinto Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible." San José: PEN, 2016.

⁶⁴ Para realizar una adecuada evaluación de los programas se requiere de una desagregación territorial mayor a la que tienen los países de Centroamérica. Los análisis más precisos utilizan datos asociados al nivel de calles o barrios.

⁶⁵ Por ejemplo, en el recuadro sobre personas desaparecidas se analizó los efectos de la tregua entre las pandillas sobre los homicidios en El Salvador. A pesar de la magnitud del fenómeno aún hoy no están claros los resultados de esta política.

una herramienta efectiva y precisa para la toma de decisiones, el seguimiento y la evaluación de las políticas públicas. En este sentido, la revisión de esa información y las entrevistas realizadas para esta investigación han permitido constatar que, en los países estudiados, hoy en día, la información ha mejorado y es más detallada que hace algunos años. Se ha identificado que los países han generado bases de datos individualizadas por crimen con cierta información de las víctimas, la localización del hecho y otros detalles del delito.⁶⁶ Partiendo de esta situación, los esfuerzos se deben dirigir a dar continuidad y ampliar el trabajo realizado incorporando en los registros y bases de datos información relevante para caracterizar los delitos y las víctimas. En particular es necesario que todos los países incluyan información precisa sobre la localización territorial de los hechos, incluso de ser posible, identificar las coordenadas geográficas y mejorar los protocolos de registro y tipificación de delitos.

Otro aspecto que debe ser mejorado son las discrepancias entre las cifras publicadas y utilizadas por diversas instituciones. Si bien algunas de estas inconsistencias suceden como consecuencia de que se recolectan en distintas etapas de las investigaciones criminales, no siempre es clara la explicación que justifica esas diferencias. Ciertamente, los países han hecho esfuerzos para superar esta limitación. Se han implementado mesas de trabajo en donde funcionarios de diversas instituciones concilian las cifras para, de esta forma, publicar datos oficiales coherentes entre todas las instituciones implicadas. Tanto la revisión realizada para esta investigación, como las entrevistas en cada país, revelaron que a raíz de estas mesas se han realizado mejoras en la gestión de información estadística;⁶⁷ sin embargo, este esfuerzo debe profundizarse y perfeccionarse. En este sentido, es pertinente que se revelen y estipulen con claridad las metodologías y protocolos que utilizan las mesas de trabajo para armonizar los datos sobre criminalidad. Esto por cuanto hoy en día no siempre es posible identificar las razones de fondo que dan cuenta de las diferentes versiones de las bases de datos que publican las instituciones. Esto es necesario para garantizar la calidad de los datos y así poder generar análisis conceptualmente más precisos. En esta área también se han impulsado recientemente importantes iniciativas en la región⁶⁸, las cuales permitirán paulatinamente darle mayor transparencia y legitimidad a los datos publicados. En la medida en que su uso se prolongue por varios años será posible dar un seguimiento riguroso y perfeccionar la generación de estadísticas sobre la materia.

La especificación de las metodologías de trabajo es un mecanismo para generar

⁶⁶ Cabe resaltar que, aunque las bases existen, no todos los países las tienen disponibles para ser consultadas.

⁶⁷ Hoy en día, por ejemplo, la Unidad Técnica de Coordinación Institucional armoniza las cifras de varias instituciones en Honduras y la Mesa Tripartita en El Salvador y la Dirección de Información y Análisis del Ministerio de Seguridad y Justicia de El Salvador facilitan datos armonizados sobre criminalidad con variables de importante valor analítico. Asimismo, en Panamá, existen 9 mesas temáticas, en las cuales instituciones oficiales buscan mejorar la calidad de los datos sobre esta temática.

⁶⁸ UTECI. «Protocolo para la Conciliación de Datos.» Tegucigalpa, 2016.

legitimidad y confianza en las cifras oficiales. Esto es particularmente relevante debido a que en toda la región existe desconfianza sobre la labor de las policías y los órganos judiciales y, por ende, en sus estadísticas.⁶⁹ Las metodologías de auditoría de la información pueden incluir la participación de expertos y representantes de organizaciones de la sociedad civil directamente relacionadas con el análisis y seguimiento de la violencia en cada país. Esto podría contribuir a fortalecer la rendición de cuentas y la participación ciudadana en estos procesos.

En este contexto de poca legitimidad social de los entes encargados de la seguridad pública no se puede hablar de una participación ciudadana efectiva en las políticas públicas en Centroamérica. El Tercer Informe el Estado de la Región (2008) constató que los países de Centroamérica comparten una serie de rasgos comunes en cuyo contexto se hace compleja la implementación de políticas efectivas de seguridad. Específicamente, está documentado que en general los Estados son débiles, tienen débiles mecanismos de coordinación interna y cuentan con poca confianza de la ciudadanía.⁷⁰ En los últimos años esta situación se ha agravado y ha resultado en crisis político institucionales en varios países (Nicaragua, Honduras y Guatemala), lo que limita las capacidades de gestión e implementación de políticas públicas efectivas, incluidas las de seguridad. Las buenas prácticas internacionales en la formación de políticas públicas de seguridad estacan la importancia de las intervenciones que cuentan con robustos mecanismos de rendición de cuentas, participación ciudadana y tecnificación del recurso humano.⁷¹ Esto es para la mayor parte de los países una debilidad crónica de la gestión de políticas públicas y constituye un factor estratégico sobre el que convendría avanzar para generar resultados que transformen la situación actual en el largo plazo.

Impulsar la formación de políticas focalizadas basadas en evidencia empírica

Las recomendaciones aquí planteadas se refieren, en su mayoría, a que en materia de seguridad las políticas deben estar basadas en evidencia empírica recolectada y analizada con criterios de rigor científico. Esta aspiración es compleja de aplicar, sin embargo, en este trabajo se han planteado varias acciones que permitirían avanzar en esta dirección.

El análisis espacial que se hizo con base en los datos con desagregación territorial de los homicidios de mujeres y personas jóvenes (Véase apartado sobre características de las víctimas) muestra que la generación de bases de datos con mejor información socio demográfica permite diseñar políticas focalizadas para proteger poblaciones específicas.

⁶⁹ Alleyne, Alexander, entrevista de Mario Herrera. (21 de 8 de 2018); Medina, Neesa, entrevista de Mario Herrera. (11 de 9 de 2018); Herrera, Fabricio, entrevista de Mario Herrera. (27 de 8 de 2018).

⁷⁰ Programa Estado de la Nación. "Tercer Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible." San José: PEN, 2008.

⁷¹ Chinchilla, Laura, and Doreen Vorndran. "Seguridad ciudadana en América Latina y el Caribe: Desafíos e innovación en gestión y políticas públicas en los últimos 10 años." Washington DC: BID, 2018.

Ha sido constatado que la mayoría de asesinatos se da contra hombres jóvenes mediante un arma de fuego.⁷² En la medida en que más datos sobre los tipos de crímenes, información de los presuntos criminales, armas utilizadas y víctimas sea recabada de forma individualizada y georreferenciada, será posible generar políticas y acciones específicas para optimizar recursos y esfuerzos y lograr mayor eficacia y eficiencia. Asimismo, tanto en el análisis sobre armas utilizadas como en el apartado sobre personas desaparecidas, se ha planteado que los crímenes contra mujeres tienen particularidades respecto a la violencia homicida común que deben ser atendidas con medidas específicas.

Asimismo, las entrevistas realizadas permitieron concluir que los factores subyacentes a la violencia homicida en Centroamérica presentan variaciones en los territorios. Además, si bien la presencia del crimen organizado es un elemento relacionado con gran parte de los hechos de violencia, es necesario profundizar en el estudio de otros tipos de crímenes, cuyas causas no están directamente relacionadas con ese fenómeno. Por ejemplo, en las entrevistas fue recurrente la mención del tema de violencia doméstica, el cual ha recibido menos atención por parte de las autoridades de los países sobre todo cuando no resulta en un homicidio.⁷³ Así, la comprensión de los factores asociados a los diferentes tipos de violencia es un insumo clave para impulsar políticas focalizadas sobre los factores subyacentes a la violencia.

La información generada a partir de las estadísticas en muchos casos no llega a ser utilizada para formular, dar seguimiento y evaluar políticas públicas. La articulación y alianzas entre instituciones públicas, academia y organizaciones de la sociedad civil especializadas pudiera contribuir a fortalecer ese proceso. Es común que las instituciones cuenten con información, pero carezcan del equipo y los recursos humanos especializados para procesar y analizar los datos. Las organizaciones de la sociedad civil suelen contar con capacidad técnica e información primaria generada mediante el trabajo con comunidades y diversos actores que puede ser valiosa para conocer con más detalle los problemas y situaciones que se desean enfrentar y evaluar los resultados alcanzados. Además de brindarle respaldo técnico, el trabajo conjunto entre diversos actores puede resultar clave para generar confianza y darles viabilidad política a las propuestas.

⁷² Esto es un resultado verificado en varios países de la región y se ha observado también en otras latitudes: Chioda, Laura. "Stop the violence in Latin America: A look at prevention from cradle to adulthood." Washington DC: Banco Mundial, 2016.

⁷³

Bibliografía

Almeida, Eduardo; Haddad, Eduardo; Hewings, Geoffrey., "The Spatial Pattern of Crime in Minas Gerais: an Exploratory Analysis," *Nereus*, noviembre 2003

Anselin, Luc. "Local Indicators of Spatial Association—LISA," *Geographical Analysis* 27(2): 93–11, 1995

Blattman, Christopher; Green, Donald; Ortega, Daniel and Tobón, Santiago. "Place-based interventions at scale: The direct and spillover effects of policing and city services on crime." 2019.

Braga, Anthony, Andrew Papachristos, and David Hureau. "The Effects of Hot Spots Policing on Crime: An Updated Systematic Review and Meta-Analysis." *Justice Quarterly*, 2012: 633-663.

Calderón, Laura; Rodríguez, Octavio & Shirk, David. "Drug Violence in Mexico: Data and Analysis through 2017". *Justice in Mexico*. University of San Diego. 2018.

Carcach, Carlos, y Evelyn Artola. «Disappeared persons and homicide in El Salvador.» *Crimen Science*, 2016: 5:13.

Chinchilla, Laura, y Doreen Vorndran. "Seguridad ciudadana en América Latina y el Caribe: Desafíos e innovación en gestión y políticas públicas en los últimos 10 años." Washington DC: BID, 2018.

Chioda, Laura. "Stop the violence in Latin America: A look at prevention from cradle to adulthood." Washington DC: Banco Mundial, 2016.

Demombynes, G. "Drug Trafficking and Violence in Central America and Beyond", World Bank, 2011

El Faro en Stone, Hannah. «La Oscura Cuestión de las Desapariciones en El Salvador: Una Investigación de El Faro.» *Insight Crime*, 2013.

Flores M, y Rodríguez-Oreggia E., "Spillover Effects of Homicides across Mexican Municipalities: A Spatial Regime Model Approach," *EGAP Tecnológico de Monterrey*, junio 2014

Granguillhome, R. "¿Qué subyace tras los altos costos del crimen en el Triángulo Norte? Tendencias recientes en crimen y victimización" en "Los costos del crimen y de la violencia/ Nueva evidencia y hallazgos en América Latina y el Caribe", Jaitman, Laura (ED.) Washington, D.C., 2017.

Infosegura. "Violencia contra las mujeres a lo largo del ciclo de vida: Fast Track para Guatemala." San Salvador, 2018.

Infosegura. "Índice de Priorización de Municipios: Herramientas para la priorización y focalización de políticas en materia de seguridad ciudadana." San Salvador, 2017.

Ingram, Matthew & Curtis, Karise. "Homicide in El Salvador's Municipalities: Spatial Clusters and the Causal Role of Neighborhood Effects, Population Pressures, Poverty, and Education," Working Paper. Washington, DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2014.

Ingram, Mathew y Curtis, Karise. "Violence in Central America: A Spatial View of Homicide in the Region, Northern Triangle, and El Salvador" en Olson, Eric. (Ed.). "Crime and Violence in Central America's Northern Triangle: How U.S. Policy Responses are Helping, Hurting and Can be Improved." Washington, DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2015

Ingram, Matthew C., y Marcelo Marchesini da Costa. "A Spatial Analysis of Homicide Across Brazil's Municipalities." *Homicide Studies* 21, no. 2 (May 2017): 87–110. doi:10.1177/1088767916666603.

Instituto Centroamericano de Investigaciones para el Desarrollo y el Cambio Social. "El Salvador: Nuevo patrón de violencia, afectación territorial y respuesta de las comunidades (2010-2015)." San Salvador: INCIDE, 2016.

Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad. "Percepción Ciudadana sobre Inseguridad y Victimización en Honduras". Universidad Nacional Autónoma de Honduras. 2016.

IUDPAS-UNAH. "Percepción Ciudadana sobre Inseguridad y Victimización en Honduras." Tegucigalpa, 2016.

Jaitman, Laura. (Ed.). "Los costos del crimen y de la violencia: Nueva evidencia y hallazgos en América Latina y el Caribe." Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo, 2017.

LaSusa, Mike. «Desapariciones en El Salvador bajan desde tregua de pandillas.» *Insight Crime*, 2016.

Ministerio de Gobernación. "Índice de Priorización Municipal de Guatemala." Ciudad de Guatemala, 2018.

Observatorio de Seguridad Ciudadana. "VIII Informe de Seguridad Ciudadana: IV Encuesta de Victimización y Percepción Social de la Seguridad." Panamá: PNUD, 2017.

Programa Estado de la Nación. "Tercer Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible." San José: PEN, 2008.

Programa Estado de la Nación. "Quinto Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible." San José: PEN, 2016.

Sánchez, Leonardo. "Patrones territoriales y factores sociodemográficos asociados al narcotráfico y homicidios en Costa Rica." San José: Programa Estado de la Nación, 2018.

Stone, Hannah. «La Oscura Cuestión de las Desapariciones en El Salvador: Una Investigación de El Faro.» Insight Crime, 2013; Rivera Virués, Juan José. «Pandillas, desaparición de personas y derechos humanos en El Salvador.» Tesis de Maestría. México DF: FLACSO, 2014.

United Nations Office on Drug and Crime. Global Study on Homicide 2013. Publicación de la Organización de las Naciones Unidas, 2013.

UTECI. «Protocolo para la Conciliación de Datos.» Tegucigalpa, 2016.

Wilson Center Latin American Program. "Decálogo para la seguridad ciudadana a nivel local: Síntesis prescriptiva de elementos y desafíos para el éxito de una política pública en seguridad local." Washington DC: Wilson Center, 2014.

Entrevistas

Alleyne, Alexander, entrevista de Mario Herrera. (21 de 8 de 2018).

Amaya, Edgardo, entrevista de Alberto Mora. (22 de 8 de 2018).

Ayestas, Migdonia, entrevista de Mario Herrera. (31 de 8 de 2018).

Beltetón, Mynor, entrevista de Mario Herrera. (9 de 10 de 2018).

Carrera, Maribel, y Mayda De León, entrevista de Mario Herrera. (24 de 9 de 2018).

Herrera, Fabricio, entrevista de Mario Herrera. (27 de 8 de 2018).

López, Ezra, entrevista de Mario Herrera. (7 de 9 de 2018).

Medina, Neesa, entrevista de Mario Herrera. (11 de 9 de 2018).

Mejía, Severino, entrevista de Mario Herrera. (23 de 8 de 2018).

Menchú, Walter, entrevista de Mario Herrera. (3 de 10 de 2018).

Molina, Fabio, entrevista de Alberto Mora. (22 de 8 de 2018).

Ramos, Carlos, entrevista de Alberto Mora. (21 de 8 de 2018).

Velásquez, Ronny, entrevista de Mario Herrera. (7 de 9 de 2018).

Anexo metodológico

Para el presente estudio se utilizó una base de datos creada por el Equipo Técnico del Estado de la Región a partir de un proceso de búsqueda, recopilación y revisión de cifras oficiales de todos los países de la región. Dicha compilación se realizó en el primer semestre de 2018. En el Cuadro 5 se presentan las fuentes empleadas para cada país. En muy pocos casos la información estaba abierta para ser descargable en un formato editable. Por este motivo, se contactó a las autoridades respectivas para solicitar los datos. En la mayoría de los casos, después de un proceso de solicitud formal, la información fue entregada. Cabe resaltar que en varios países la información disponible no estaba en formatos adecuados o no se podía descargar con facilidad. Por este motivo, se debió recurrir a diversas herramientas informáticas para descargar y convertir los datos a formatos aptos para el análisis.

En el caso de Nicaragua no fue posible acceder a la información con desagregación municipal. Los documentos a los que fue posible acceder no contaban con un formato adecuado para el análisis y en muchos casos la información no estaba disponible para el periodo de estudio. Las autoridades en la materia informaron que no contaban con los datos requeridos al momento de hacer esta investigación. Por estos motivos, se decidió no incluir a este país en el análisis. La información disponible sí permite hacer algunos análisis preliminares sobre el tema de seguridad en Nicaragua. Sin embargo, como no se trata de cifras con detalles a nivel subnacional, no son de utilidad para este estudio en específico.

Como se puede observar en el Cuadro 4, se debió recurrir a distintas fuentes de información. Esto acarrió la dificultad de que no siempre los datos para un mismo año y país eran consistentes en las diferentes fuentes. Por este motivo, se realizó un proceso de control de calidad y triangulación de la información, para así poder utilizar los datos que fueran más fiables y consistentes. Sin embargo, esto no implica que no existan todavía algunos vacíos e inconsistencias en las cifras. Esto porque las mismas instituciones reconocen que no siempre utilizan los mismos datos que son manejados por otros organismos de un mismo país.⁷⁴

Esta investigación constató que en varios países existe poca legitimidad de las cifras e información sobre temas de criminalidad de los países de Centroamérica (Véase apartado 4). Es decir, las organizaciones de la sociedad civil, personas investigadoras y analistas internacionales no validan la información surgida de los entes gubernamentales.

⁷⁴ Recientemente se han realizado importantes iniciativas, apoyadas por el Proyecto Infosegura del PNUD para validar y armonizar datos sobre criminalidad en Centroamérica. Debido a que las nuevas estadísticas abarcan un periodo de tiempo menor al utilizado en esta investigación y a que su publicación se realizó de forma posterior a la recolección de datos que se realizó para este estudio, no pudieron ser incluidas. Algunas de estas iniciativas son: Unidad Técnica de Coordinación Institucional (UTECI) en Honduras, la mesa tripartita en El Salvador y la Oficina Coordinadora de Estadísticas de Seguridad Ciudadana en Guatemala.

Más allá de la veracidad de estas apreciaciones, el resultado de esta situación es que la mayor parte de la evidencia empírica que sustenta y valida las políticas públicas, no goza de legitimidad en las sociedades. En este contexto resulta muy complejo poder partir de una base objetiva para generar estrategias de largo plazo para revertir el escenario de inseguridad en que se encuentra la región. En la sección anterior se realizó algunas recomendaciones para solventar este obstáculo.

Cuadro 4: Fuentes de información

	Homicidios	Delitos varios	Características de las víctimas
Costa Rica	Organismo de Investigación Judicial, Poder Judicial.	Organismo de Investigación Judicial, Poder Judicial.	Organismo de Investigación Judicial, Poder Judicial.
El Salvador	Instituto de Medicina Legal (2010- 2011, 2013, 2015-2017). Policía Nacional Civil (2012, 2014).	Policía Nacional Civil	Sexo (PNC y/o IML), edad (PNC).
Guatemala	Secretaría Técnica, Consejo Nacional de Seguridad.	Secretaría Técnica, Consejo Nacional de Seguridad.	Policía Nacional
Honduras	Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad con base en datos de la Policía Nacional	Sistema Estadístico Policial en Línea	Sistema Estadístico Policial en Línea
Panamá	Sistema Integrado de Estadística Criminal, Ministerio de Seguridad Pública.	Sistema Integrado de Estadística Criminal, Ministerio de Seguridad	Sistema Integrado de Estadística Criminal, Ministerio de Seguridad Pública.

En el Cuadro 5 es posible visualizar las variables contenidas en las bases de datos creadas por el Estado de la Región. Como se puede observar, no se pudo obtener cada variable para todos los países en todos los años. Tampoco fue posible lograr la desagregación territorial (municipal) deseada en el caso específico de Panamá. Por otra parte, si bien se logró cierta uniformidad en años y desagregaciones, en muchos casos los países registran diferentes tipologías de delitos. Por este motivo, en la mayoría de casos la información no es comparable. Lo mismo sucede con la información sobre las víctimas, ya que las fuentes no siempre reportan la información en edades simples y, adicionalmente, hay información faltante para varios años.

Cuadro 5: Años de las principales variables^{a/} estudiadas según país.

	Homicidios	Delitos varios	Víctimas de homicidios
Panamá	2011-2017	2011-2016 (nivel departamental)	ND
El Salvador	2010-2017	2010-2014	2012-2014
Honduras	2010-2017	2013-2017	2013-2017
Guatemala	2010-2017	2010-2017	2012-2016
Costa Rica	2010-2017	2010-2017	2010-2017

a/ Las variables sobre delitos e información de las víctimas no es uniforme entre los países.

Es pertinente realizar algunos apuntes por país referentes a limitaciones sobre algunos datos específicos:

-Honduras: La base brindada por IUDPAS que utiliza fuentes oficiales presenta discrepancias con las bases que presenta en línea SEPOL. Para las desagregaciones por sexo y edad y delitos varios se utilizó SEPOL, ya que esta información no estaba disponible en las bases de IUDPAS. Para las cifras de homicidios se utilizaron las de IUDPAS.

-Guatemala: Las cifras de sexo y edad corresponden a datos preliminares de la PNC. Por lo que existen leves discrepancias con los datos oficiales brindados por el Consejo Nacional de Seguridad. Para las variables sexo y edad únicamente fue posible acceder a las cifras preliminares de la PNC. Los municipios de El Chal, La Blanca, San Jorge, San José la Máquina y las Cruces fueron creados en años posteriores a 2010. Por este motivo, no se tuvo acceso a las proyecciones de población para estos municipios. Las tasas de homicidios reportadas corresponden a las tasas conjuntas de dichos municipios y los municipios a los que estos pertenecían antes de ser creados. Para años posteriores a 2014 sí se reporta la cantidad de homicidios para estos cantones.

-Costa Rica: Se reportan únicamente denuncias de violaciones realizadas al OIJ. En los casos en que el agresor es conocido, las denuncias no son registradas por el OIJ. Los datos del OIJ con información demográfica de las víctimas tienen leves diferencias con las cifras oficiales del Poder Judicial.

-El Salvador: Las bases de datos a las que se tuvo acceso tenían problemas de formato y registro de datos. Por este motivo, no se pudo utilizar una misma fuente de datos para todo el periodo analizado.

Otro aspecto importante es que no se pudo acceder a los datos de armas utilizadas en los homicidios con desagregación territorial. En algunos países las autoridades tienen esta información, sin embargo, no fue posible acceder a esta. Esto representa un obstáculo para caracterizar el tipo de violencia que refleja cada homicidio y entender su distribución

espacial. Otra limitación en los datos es que existe poca información socio demográfica con desagregación municipal en Centroamérica. Esto se debe a que las encuestas de hogares y laborales no tienen alcance municipal en ningún país. Así, la información disponible en su mayoría corresponde a censos poblacionales, los cuales registran pocas variables relevantes para el estudio de la violencia homicida. Aunado a esto, los censos tienen una periodicidad de alrededor de 10 años, lo cual impide realizar comparaciones en el tiempo. Esta realidad ha impedido que en la presente investigación el análisis involucrara técnicas estadísticas que permitan precisar con mayor detalle los factores socio demográficos asociados a los diferentes niveles de violencia homicida en la región.

Un insumo muy importante para este estudio fueron las entrevistas semiestructuradas realizadas a expertos e informantes clave de cada país. En el Cuadro 6 se indican los detalles de cada entrevista. Se tuvo la limitación de que la mayoría de las entrevistas se hizo de forma remota, lo cual impide la revisión de mapas y otros insumos relevantes para este tipo de entrevistas. Como se puede observar, se logró contactar a personas claves, tanto a funcionarios de instituciones gubernamentales como a expertos de la sociedad civil.

Cuadro 6: Personas entrevistadas para la investigación

Nombre	País	Institución	Fecha de la entrevista
Maribel Carrera, Mayda de León	Guatemala	IEPADES	24/9/2018
Sofía Martínez Fernández	Guatemala	International Crisis Group	18/9/2018
Mynor Beltetón	Guatemala	PNC-Estadísticas	9/10/2018
Karin Barrios	Guatemala	INE-Estadísticas criminales	8/10/2018
Fabricio Herrera	Honduras	Consultor independiente	27/8/2018
Migdonia Ayestas	Honduras	Observatorio de la violencia, UNAH	31/8/2018
Neesa Medina	Honduras	Centro de Derechos de las Mujeres	11/9/2018
Ronny Velásquez	Honduras	Consultor independiente	7/9/2018
Ezra Johan Lopez	Honduras	Consultor USAID	7/9/2018
Miguel Colindres y Andy William	Honduras	SEPOL	26/9/2018
Alexander Ayllene	Panamá	Consultor independiente	21/8/2018
Severino Mejía	Panamá	Instituto de criminología	23/8/2018
Aracelly de Casanova, Arantxa Mina, Nodier Benítez, Omaira	Panamá	Sistema Integrado de Estadística Criminal	27/8/2018
Carlos Ramos	El Salvador	FLACSO	21/8/2018
Raúl García	El Salvador	FUNDE	21/8/2018
Fabio Molina	El Salvador	IML	21/8/2018

Edgardo Amaya	El Salvador	Ministerio de Justicia y Seguridad	22/8/2018
Marcela Smutt, Victor Tablas	El Salvador	INFOSEGURA	22/8/2018
